

ELENA

YEFRI DARÍO JARAMILLO CAICEDO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2022**

ELENA

YEFRI DARÍO JARAMILLO CAICEDO

**Trabajo de grado final presentado como requisito para optar por el título de Licenciado en
Lengua Castellana y Literatura.**

ASESOR:

DR. MARIO ENRIQUE ERASO BELALCÁZAR

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2022**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad del autor”

Artículo 1° del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanada por el Honorable Consejo

Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Dr. NELSON TORRES VEGA

Presidente del jurado

Mg. GONZALO JIMÉNEZ MAHECHA

Jurado

Mg. DIEGO PATIÑO

Jurado

San Juan de Pasto, 7 de marzo de 2022.

Dedicatoria

A Dios, por la vida que me ha sabido ofrecer, a mi Virgencita de las Lajas. A mi papá, mi héroe. por tanto amor y tantos sacrificios, por y en quien empezaron a concebirse los sueños. A mi mamá, por quien todo, absolutamente todo, es. A mis hermanos: Brayan, Carlitos y Chiquito; solo ustedes saben lo que han costado los sueños soñados. A mi Pulga: mi vida entera, porque me miras, porque te amo. A mi Nico, gracias por llegar.

A Liz y a su ausencia (de antes y después) quienes me enseñan una vida amarilla.

A mi Yiyo: mi fiel amigo de este largo andar, a quien extraño todos los días. A mis tíos: Geromo, Sulma, Johao y Leandro.

A Jeick, Sofi, Mar, y Moco; ellos saben porque... a Cortázar...

Y a ese niño de sonrisa infinita, quien nunca me deja rendir, que cree en la magia y que me ha sabido soportar; por quien la luna sigue ahí, siempre ahí.

Agradecimientos

A mi familia, a mis amigos palpables e imaginarios, a mis profesores, a la Universidad de Nariño, a San Juan de Pasto, a ese lugar de árboles, lunas y besos y a la gloriosa Institución Educativa Seminario de Ipiales.

Resumen

Elena, es una investigación de creación literaria para optar por el título de Licenciado en Lengua Castellana y Literatura, que se ofrece como una barca en la que el autor, por convicción, navega en el mar cotidiano de los días y los no lugares como acto de resistencia ante el inminente aceleramiento en que se ha sumergido el mundo. Además, es un escudriñar el alma de los acontecimientos a partir de la mirada con el propósito de reivindicarlos a través del lenguaje poético. Asimismo, por medio de una reflexión pedagógica llamada: *Monólogo del concebirse*, es un discurso que posibilita quizá nuevos caminos de enseñanza-aprendizaje. Por último, *Elena* es, ante todo, nostalgia, amor, incertidumbre, soledad y olvido.

Palabras clave:

- Poesía.
- Cotidianidad.
- Mirar.
- Poeta.
- Lenguaje.

Abstract

Elena, is an investigation of literary creation to opt for the title of Bachelor of Spanish Language and Literature; which is offered as a boat in which the author, out of conviction, navigates the daily sea of days and non-places as an act of resistance to the imminent acceleration in which the world has submerged. In addition, it is a scrutinizing the soul of the events from the look with the purpose of vindicating them through poetic language. Likewise, through a pedagogical reflection called: *Monólogo del concebirse*, it is a discourse that perhaps enables new paths of teaching-learning. Finally, *Elena* is, above all, nostalgia, love, uncertainty, loneliness and oblivion.

Keywords:

- Poetry.
- Everyday life.
- Look.
- Poet.
- Lenguaje.

Contenido

	Pág.
Introducción	14
Capítulo 1. Preliminares.....	15
1.1. Tema.....	15
1.2. Título	15
1.3. Planteamiento y descripción del problema:.....	15
1.4. Planteamiento	15
1.4.1. Descripción del problema	15
1.5. Objetivos	19
1.5.1. Objetivo general.....	19
1.5.2. Objetivos específicos:	19
1.6. Justificación.....	19
2. Marco referencial.....	22
2.1. Antecedentes: Casandras y Laocoontes	22
2.1.1. Regionales.....	22
2.1.2. Nacionales.....	23
2.1.3. Internacionales	24
2.2. Marco Legal	25
2.2.1. Constitución Política de Colombia 1991	26
2.2.2. Ley General de Educación (Ley 115 de 1994)	26
2.2.3. Lineamientos y estándares curriculares de Lengua Castellana:.....	27
2.2.4. Reglamento de Práctica Pedagógica e Investigativa Facultad de Educación UDENAR	27
2.3. Marco Teórico	27
2.3.1. Introducción: De cómo llegan a Ilión	27
2.3.2. Poesía: Artemisa Protectora del nacimiento	27
2.3.3. Poeta: Apolo, el de la lira y la espada.....	30
2.3.4. Poema: Troya.....	37
2.3.5. Cotidianidad: Alguien teje la ausencia, alguien viaja.....	38
2.3.6. Mirar: Atenea, la de los ojos sabiamente brillantes	42

3. Metodología	48
3.1. Paradigma: pensamiento complejo.....	48
3.2. Enfoque: cualitativo.....	49
3.3. Método: Fenomenológico.....	50
3.4. Tipos de investigación: Cómo construir un caballo de madera.....	51
3.4.1. Investigación bibliográfica o documental.....	51
3.4.2. Investigación formativa	51
3.4.3. Investigación literaria	52
3.5. Técnicas e instrumentos: De un madero nace la historia	53
3.5.1. Técnicas	53
3.5.2. Instrumentos	54
3.6. Cronograma	57
3.7. Presupuesto.....	59
Capítulo 2. Producción Literaria.....	60
Capítulo 3. Reflexión	134
Conclusiones	140
Recomendaciones	141
Referencias.....	143
Anexos	146

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Cronograma	57
Tabla 2. Presupuesto	59

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1. Mapa mental descripción del problema.....	18
Figura 2. Mapa mental del marco teórico	47
Figura 3. Axolotl.....	55
Figura 4. Elefante ensimismado.....	56
Figura 5. Portada del libro	60

Lista de anexos

	Pág.
Anexo 1. Axolotl.....	146
Anexo 2. Elefante ensimismado	148
Anexo 3. Borradores del proyecto	150
Anexo 4. Socialización proyecto en la Institución Educativa Seminario de Ipiales.....	151

Introducción

Y después de un largo navegar aquí está, pero sobre todo es, *Elena*, una investigación de creación literaria en poesía, que ha dejado más incertidumbres que certezas, invitando así a un perpetuo buscar en lo aparentemente pequeño lo originario. Ahora bien, este proyecto se constituye desde tres andares dispuestos de la siguiente forma: Preliminares, creación y reflexión. El primero, llamado preliminares, posibilita y argumenta desde el planteamiento, la descripción, la justificación, la teoría y la metodología, la necesidad de escribir versos como acto de resistencia ante el correr vertiginoso del mundo actual.

El segundo, es la producción o creación literaria; aquí se ofrenda un libro que lleva por nombre *Elena*, compuesto por cincuenta y dos poemas, éstos, divididos en seis partes subtituladas: “*Guitarras viejas*”, “*Siempre es lunes*”, “*Pájaros cantores*”, “*Del tiempo*”, “*Siete poemas en amarillo*” y “*Alopecia*”, respectivamente, los cuales son concebidos como un detenerse, a través de la mirada, ante las irrupciones cotidianas que habitan el mundo.

El tercero, es una reflexión crítica titulada: *Monólogo del concebirse*, la que da cuenta sobre la relevancia y responsabilidad que tiene la figura del profesor dentro de la enseñanza de la Literatura, en la educación y en la vida. Además, para el autor, es la condensación de experiencias pedagógicas y literarias que repercuten en un compromiso tanto para su futura labor docente como para su crecimiento personal y social. Para finalizar, cabe mencionar que *Elena* no acaba aquí, por el contrario, es la barca y es el río que a fuerza de bogar y bogar ha desembocado en el mar.

Capítulo 1. Preliminares

Hija de Zeus

1.1. Tema

Creación literaria en poesía.

1.2. Título

Elena.

1.3. Planteamiento y descripción del problema:

Alejamiento de la antorcha

1.4. Planteamiento

¿Cuál es la importancia de la escritura de poesía, a partir de imágenes cotidianas concebidas como irrupciones poéticas, como parte de los procesos formativos personales y profesionales de un docente?

1.4.1. Descripción del problema

El mundo, sea cual sea su origen y en sus tantos millones de años nunca ha detenido su movimiento en el que coexisten el crecer y la decadencia; pensadores de la talla de Aristóteles, Newton, Einstein, entre otros, en su momento, intentaron entender ese orbitar dejando como resultado avances científicos invaluable. No obstante, antes de que salieran a la luz sus teorías e incluso después, cada uno de ellos tuvo que, paradójicamente, detenerse, mirar y por supuesto sembrarse preguntas: hubo oscuridad. Así, antes, durante y después de la concepción de *Elena* hay una serie de acontecimientos que necesariamente obligan a estacionarse en el camino de las preguntas sin ninguna otra intención que seguir perennemente mirando en la penumbra.

Ahora bien, dichas incertidumbres surgidas, como ya se mencionó, a lo largo de la vida y por consiguiente en el proceso de formación académica de estos diez semestres vienen cargadas de nimiedades que, por diferentes factores, como lo es la globalización, están al borde del olvido, puesto que, con todo ese bombardeo de industrialización y avances tecnológicos son muy pocos los seres humanos que como acto de verdadera revolución se aquietan para mirar el gran espectáculo, los demás se conforman con la comodidad que produce seguir automáticamente: “Hoy el rayo de Júpiter olímpico / es esclavo de Franklin y de Edison” (Rubén Darío, 1982, p. 9.).

Por otra parte, en el proceso que comúnmente se le llama madurar, se intenta matar al niño a razón de que él siempre quiere descubrir el mundo y eso molesta, molesta que pregunten tonterías porque los mayores no saben la respuesta, molesta que se ensucien, que se caigan porque es

desobediencia, por lo tanto, es mejor callarlo a toda costa para que corra a alcanzar lo más pronto posible a su aburrido adulto en el que todo, por ley, debe tener utilidad, dado que de lo contrario seguiría siendo un juego infantil.

Siguiendo con la idea, escribir poemas en este contexto en el que todo, absolutamente todo, debe generar ganancias, pues el capitalismo es el dueño y señor, es un acto tonto; sin embargo, es necesario debido a que el arte, en este caso la poesía, es la vida en su esencia, pero los precoces nunca lo entienden, todo debe acabar lo más pronto posible y la literatura exige una permanencia en el reposo como la tierra según Aristóteles: mirando como el universo se desenvuelve alrededor de ella. Aquí, se hace la claridad que parar o permanecer quieto es muy diferente a no hacer nada, el simple respirar es un milagro si se lo sabe apreciar. El estado natural de un cuerpo, según el griego, es el reposo. Asimismo, se resalta que, a pesar de que este personaje se equivocó afirmando que la tierra es el centro, logró que otros también se tomaran el tiempo de pensar e interrogarse, por lo tanto, haciendo una analogía, se afirma que la poesía no ofrece la verdad, simplemente los caminos que la posibilitan.

Newton, acostado, en uno de sus estados contemplativos miró una manzana caer: las pequeñas cosas son el lugar en donde se descubre el mundo, solo hay que detenerse, aunque todo vaya muy a prisa. Nueve años antes de que Breton publicara el manifiesto surrealista, en el que, entre otras cosas, se pondera al espíritu infantil, la Teoría de la Relatividad General cambió el mundo con solo una pregunta acerca del tiempo y el espacio, y es que el aleteo de una simple mariposa en algún punto puede acabar en un gran tsunami al otro lado; pero, contrario a esto, en la actualidad se extravió la capacidad de asombro: ya da pereza preguntarse, puesto que se cree que todo está hecho o descubierto y se toma la salida fácil, la autopista del ignorar y callar (que no es lo mismo que guardar silencio) a miles de kilómetros por segundo.

Elena, como obra de creación literaria, nace por el inconveniente de detenerse ante lo cotidiano para contemplarlo e intentar reivindicarlo a partir de preguntas hechas imágenes que desembocan en irrupciones poéticas. Asimismo, en lo relacionado a la docencia vista como proceso, teniendo como base los cuatro semestres de práctica, además de la propia experiencia como estudiante, se mira gran cantidad de obstáculos que reprimen el desarrollo de la libre expresión y del pensamiento tanto en estudiantes como en los mismos profesores; en muchos casos no se enseña absolutamente nada y lo que es peor, no se permite aprender por cuenta propia.

Se prohíbe la imaginación y el detenerse, cada tema debe correr lo más rápido posible, ya que, a lo que se apunta es a una “escuela bancaria” como dice Freire. Por esa razón escribir poemas a partir de imágenes cotidianas como parte del proceso formativo y personal de un profesor es necesario como opción que permite replantear la idea de educación debido a que, como ya se mencionó, la poesía posibilita.

En conclusión, estamos en una sociedad muy superficial, que corre sin saber el porqué, que siempre está ocupada; tanto, que no tiene ya la capacidad de vivir. Las personas y el mundo se convirtieron en una simple y triste cifra que gira y gira sin el mayor problema y que si acaso se guardará en un archivo, en una cosa útil que se usa y se desecha. Ya casi nadie se preocupa por cultivar el alma, por pensar y sentir con sinceridad un mundo. La pereza y la ambición de un mal entendido poder casi que asesinan el milagro. Por lo tanto, como futuro docente de Castellano y Literatura se siente la necesidad de propiciar espacios para la creación de poesía con base en lo cotidiano como acto de revolución.

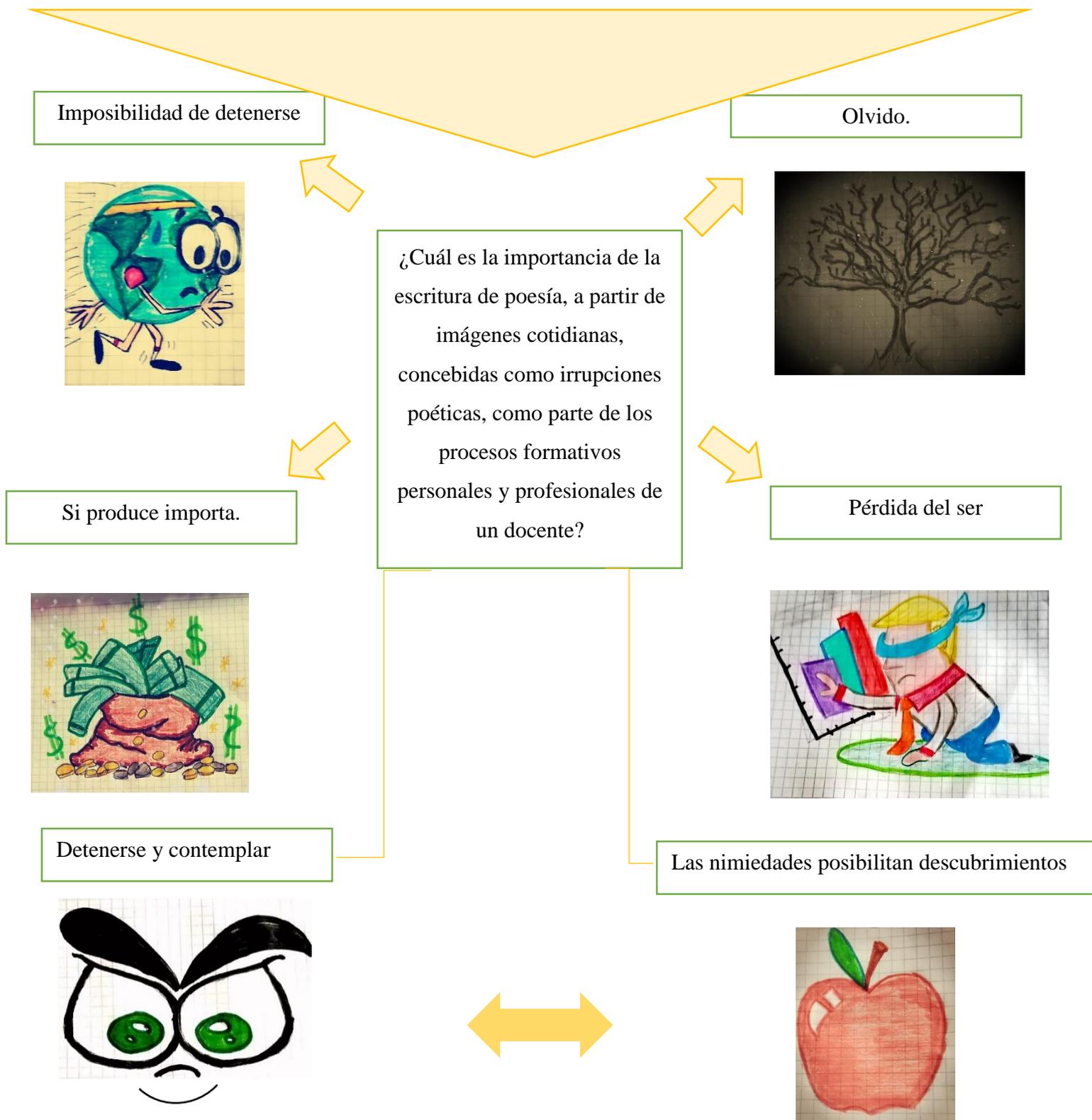


Figura 1. Mapa mental descripción del problema

1.5. Objetivos

Un juramento que clama

1.5.1. Objetivo general

Crear un libro poemas a partir de diferentes imágenes cotidianas concebidas como irrupciones poéticas, como parte del proceso formativo personal y profesional de un docente.

1.5.2. Objetivos específicos:

- Indagar en la cotidianidad del mundo como parte fundamental del proceso de creación literaria.
- Redescubrir al mundo como acto poético a partir de las diferentes figuras literarias como la anáfora, la metáfora, la aliteración entre otras.
- Adquirir experiencia en la escritura de poesía.
- Reflexionar sobre la relación de la poesía con la educación.

1.6. Justificación

Casus belli o la necesidad del viaje

Escribir un grupo de poemas en el que se asume a las imágenes cotidianas como irrupciones poéticas resulta relevante a razón de que al plantear este trabajar el lenguaje confiere al investigador-creador dos capacidades: detenerse y silenciarse, de lo cual nace el pensar y sentir crítica e históricamente el mundo con lo que se hace posible el decir, el nombrar, refutando las ideas capitalistas de utilidad y velocidad. *Elena*, se concibe desde la necesidad de abismo, de umbral, en lo cual el describir y el transcrear son fundamentales para que haya vida; también, con respecto a lo anterior, es importante en la medida en que se pretende develar o ir en busca de lo originario en el ser. También, por convicción, porque hay ausencia, porque al escribir se posibilita, porque sí y porque no también, porque existe la incertidumbre, los desastres, la oscuridad, de donde nacen caminos.

Además, la poesía como acontecimiento, se siente en el alma y repercute en la vida, las atrofia, al mismo tiempo que las redime, es como la sangre que camina por las arterias, hasta que llega al corazón para eventualmente volver a andar. Empieza a palpitar en los ojos para vivir conforme al devenir de estas diástoles y sístoles que de vez en cuando, como en este caso, saltan al vacío de una hoja; es una imperecedera búsqueda a la que no le interesa sus hallazgos, prefiere el buscar.

Ahora bien, un poeta escribe, solo porque un impulso lo trastocó. Este ímpetu es demasiado fuerte; tan vital, que no es capaz de medir efectos de sus causas (si es que éstas existen) los cuales, la mayoría de veces, terminan en vacíos, en contradicciones con sí mismo y, por ende, con su alrededor. Este ser a pesar de todo y todos sigue soñando, intentando alcanzar la utopía; porque en lo más recóndito de él le nace una flor que no quiere asfixiarse ahí, que desea ser expulsada al mundo y lo hace en la palabra, porque ella lo implora, le suplica que lo haga para poder gritarle al mundo su rebeldía: que tal vez ha fallado, pero que al menos es, en cierto modo, feliz, porque siente paz y la libertad es su consuelo, que anda, aunque no tiene pies.

Se escribe para no podrirse por dentro, para no perder el alma en un descuido, para ser la cuerda que después de jugar con el hombre lo ahorca felizmente, para nacer recibiendo féretros perfumados y sentirse en paz después de vomitar cinco mil bombas nucleares. Por gritar que se vive y se muere al mismo tiempo, que se enamora y no saber qué hacer, para luego inmolarse: derramado en versos por el sagrado oficio de nombrar.

Con esta concepción, el realizar un acto literario, en este caso escribir poesía, a partir de la interpretación personal del mundo, resulta de vital importancia, en la medida o a causa de que esta experiencia sirve como un puente para adentrarse en sí mismo y conocerse, sabiéndose débil; un tanto dios, para amarse y odiarse, para entender sus límites e irrespetarlos, para vaciarse y continuar vaciándose hasta que encuentre nada y, aun así, seguir y seguir infinitamente de tal manera que sea una manifestación consciente a favor de la vida: el poeta en esencia es un Asceta.

“El poeta se hace vidente por un largo, inmenso y razonado desarreglo de todos los sentidos (...) él mismo busca y agota en sí todos los venenos para sólo quedarse con sus quintaesencias” (Rimbaud, 1999, p. 84.) entonces, el detenerse, investigarse y saberse a sí mismo y al mundo es vital para lograr trascender y a partir de ello crear, dado que este aquietamiento devela el mirar, lo enseña. *Elena*, se forja como el oficio de un poeta, el que consiste en sentir y pensar el lenguaje, que al fin y al cabo es la esencia del universo, es un constante nacer: como un proceso en el que cada acontecer fluye y deviene agigantando los ojos y el espíritu. Es así que el buscar en lo ya constituido la vida que se pierde, que no se devela para la mayoría, una imagen que sea un portal, que posibilite, resignifique y muestre, es el ímpetu que trastoca a este poeta y que casi que lo obliga a parir cada letra que constituye este proyecto de grado.

Por otra parte, para justificar la “utilidad” que *Elena* tiene en diferentes contextos, aunque por convicción se considere un poco innecesario a causa de que ésta no es el norte del proyecto y

por el contrario es parte de la problemática ya descrita, se recurre a la Patafísica (también conocida como la ciencia de lo absurdo) dado que uno de sus campos de estudio son las posibilidades, lo que va más allá; por lo tanto, frente a preguntas como ¿a quién le sirve esta obra dentro de los estudios literarios?, ¿la utilidad que tiene este trabajo dentro de la Literatura y de la Lingüística? o ¿la relación en la educación?, entre muchas otras, llega, digamos que, como respuesta: que le sirve a todo aquel a quien le interese perderse, para saber qué es lo que no se debe hacer o lo que, muy remotamente, sí, a quien quiera reírse y desahuciarse un poco, a los criticones, a los que se ufanan de saberlo todo, a los que buscan caminos, y metafóricamente al tiempo.

Asimismo, esta obra, puede servir como papel higiénico y a la vez como luz. la utilidad sería la de buscar, la de descubrir, esconder e inventar; puesto que el poeta es ese ser que trabaja el lenguaje a manera del alquimista, es el que nombra y todo aquello que puede ser nombrado vive. Hablando técnicamente, puede ser útil a la Semántica y/o a la Semiótica, puesto que la poesía, y por ende *Elena*, construye nuevos significados que se develan y comunican dependiendo del alma que mire; también a los estudios morfosintácticos, dado que se trabaja con la palabra teniendo en cuenta la forma y la función que ejercen dentro del acto comunicativo que es escribir poesía.

Ahora bien, las lecturas, como hallazgos, son el árbol que, esencialmente, vive dentro del autor, pero si algún día algún desocupado quizá tropieza con este proyecto solo será, para él, una invitación; es así que para la relación Enseñanza-aprendizaje, como para toda inquietud, *Elena* sigue siendo un constante preguntar del que puede salir millones de universos, o la nada, o las dos cosas y cualquiera que sea el camino estará bien.

Para finalizar, este quehacer literario es, a su vez, un proceso que aporta a la formación pedagógica del autor, a causa de que en el acto de lectoescritura éste desarrolla un pensamiento crítico, investigativo e histórico que beneficiará su futura labor docente. Por esta razón, es muy importante resaltar, también, los esfuerzos y adelantos que hace la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño al permitir construir este tipo de investigación como proyecto de grado; que, entre otras cosas, también ayuda a crecer y formarse en los ámbitos personal, social, como también, espiritual y por lo tanto educativo.

2. Marco referencial

Oráculos

2.1. Antecedentes: Casandras y Laocoontes

Para este proyecto de investigación se analizó, tanto en el ámbito regional como nacional e incluso internacional, algunos documentos que sirvieran como antecedentes. Dicha búsqueda se la realizó en torno a conceptos, fuentes o propuestas que abarcaran los temas Cotidianidad y Creación Literaria en poesía, encontrando trabajos muy acordes y bien estructurados que aportan significativamente ideas y caminos al presente proyecto de grado.

2.1.1. Regionales

Como primer antecedente, se toma el proyecto titulado *Composición del primer pronombre*, de la autoría de Dago Darío Portilla Rodríguez (2015), debido a que en él se resalta la necesidad de adentrarse en sí mismo, para conocerse y reconocerse como un ser histórico; también, porque en éste se encuentra a la cotidianidad como un factor importante al momento de crear y ofrecer por medio de la escritura de poemas una perspectiva individual del mundo.

Con este trabajo de creación poética se pretende ofrecer un discurso poético hasta cierto punto diferente al ordinario, porque no se confía y toca con profundidad ciertos temas sin restringir sus letras, asumiendo la vida y la poesía con actitud descarnada; en medio de este “yo”, sin máscara, sobrecogiéndose en su propia experiencia e imagen, llevando un discurso sincero... aunque es inevitable que en la poesía se toquen temas de la cotidianidad. (Portilla, 2015, p. 12)

Además, este trabajo da cuenta que en la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño y específicamente en el programa de Licenciatura en Lengua Castellana y Literatura ya existen trabajos de investigación con el tema de creación literaria.

Asimismo, se revisó el trabajo *El vacile de mi nostalgia*, presentado por Javier Leandro Benavides (2015), encontrando una propuesta muy innovadora; la cual, se apropia de un acontecimiento tan cotidiano como lo es la música, en este caso la salsa, como medio de inspiración en la creación de poemas. Esta idea, resulta muy pertinente en la elaboración de este trabajo en la medida en que con éste se pretende realizar un análisis de la cotidianidad para así reivindicarla por medio de la escritura de poemas.

Nariño, en su infinita posibilidad de habitarlo, es el espacio-tiempo del que se desprende cualquier cantidad de sorprendentes literaturas, principalmente a nivel oral, aunque en la

escritura, mucho hay por recatar y necesariamente (re)conocer... y que son abordados desde posiciones muy variadas, desde la cotidianidad (Benavides, 2015, p. 13.)

También se indagó el trabajo de grado *Versonimios en clave de sol*, de Lorena Catherine Escobar Naranjo (2016), y, en conclusión, es importante para esta investigación a consecuencia de que en él aparece como objetivo general la creación de poemas a partir de una lectura de lo cotidiano y las nimiedades que esconde la ciudad. Lo cual se asemeja en cierto modo, a la intención que lleva este trabajo. Por otra parte, invita a una exhaustiva búsqueda de conceptos e imágenes que aporten al crecimiento tanto de la investigación como de la persona.

Versonimios en clave de sol es la condensación de una mirada minuciosa y poética de la cotidianidad, además de ser el producto de mucho estudio de la poética y la antipoética que colinda en la idea central de libro. Las ciudades ocultan cosas bellísimas, que muy pocas personas han solido ver. (Escobar, 2016, p. 11.)

2.1.2. Nacionales

Se acude, a manera de referencia, a Jaime Jaramillo Escobar (2005) con su *Método fácil para ser poeta en sólo dos tomos*, debido a que es una recopilación de convicciones acerca de la literatura, particularmente de la poesía y el poeta, que se dieron a medida que transcurrió el taller de poesía del Banco de la República en la biblioteca Piloto de Medellín en 1985. Dichas ideas van de la mano con este trabajo.

Con el tiempo libre brotan las alas del poeta –en verso o en prosa– en la contemplación y el éxtasis. Pero son alas tenues y se rompen al contacto de la más mínima carga. Le pones una carga al poeta: lo aplastas. La mula del escritor resiste. Por lo tanto, es mejor ser escritor. Pero es más bella la poesía. (Jaramillo, 2005, p. 11)

Como segundo antecedente nacional se propone la *Guía para talleres de escritura creativa* del año 2018, realizada por la Red de Escritura Creativa RELATA del Ministerio de Cultura de Colombia, a causa de que da algunas pautas y recomendaciones que direccionan el proceso de escritura. Asimismo, porque en ella se halla la concepción de que la escritura da cuenta del habitar el mundo, el aprender constante y la incertidumbre.

La escritura tiene la capacidad de integrar la experiencia humana porque nos permite ver el mundo, al otro y a nosotros mismos. Los Talleres de Escritura Creativa se nutren de la curiosidad de los seres humanos, que tienen una historia por contar y la disposición de

querer aprender un oficio, que cuestiona la experiencia e inventa la forma en la que es representada. (Vásquez, 1992, p. 3.)

En este ámbito nacional, también se encontró una compilación de creaciones literarias, como resultado de talleres creativos concebidos en el Departamento de Humanidades y Literatura de la Universidad de los Andes, llamada *Ejercicios de estilo: talleres de creación literaria*, publicada en marzo del 2007. Dicha recopilación fue realizada por la escritora Piedad Bonnett quien ha ejercido como profesora en esa universidad. Estos talleres son importantes para este trabajo porque dan cuenta del proceso de adquisición de experiencia en la escritura poética, lo cual es un objetivo de este trabajo investigativo. Además, estas actividades son realizadas en un ámbito académico-educativo, lo cual es muy favorable para la práctica pedagógica como para la futura labor docente. Por lo tanto, se la toma como antecedente.

Estar en contacto consigo mismo, con sus obsesiones e intereses, con las posibilidades infinitas del lenguaje y con la dificultad inherente al oficio de escribir, es una experiencia única de introspección e imaginación, en la que hay por igual placer y sufrimiento. (Bonnett, 2007, p. 7)

2.1.3. Internacionales

Respecto a lo internacional, se revisó el trabajo de grado *Los talleres de escritura creativa en Colombia y Ecuador Los casos de “La poesía es un viaje” (Pereira) y “Antibióticos de Amplio Espectro”* (Quito) presentado por Diana Carolina Hidalgo Echeverri en la Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador en el Área de Letras y Estudios Culturales para la maestría en Estudios de la Cultura. Ahí, se encontró conceptos sobre la poesía, la creación literaria como proceso y la otredad, dados en la cotidianidad que aportan, a manera de antecedente, a la construcción de este trabajo a causa de que dichas ideas calan casi que perfectamente en él.

La poesía se convierte en la práctica de la otredad, de la proyección de las voces, de la contradicción de sentires que se expresan sin que se estimulen jerarquías, dogmas, o prejuicios, porque es la palabra liberada la que dará el destino al poema. Un colectivo cuando se dinamiza rompe sus propios paradigmas y cánones como un fuego que alienta el cuerpo del pan, el alimento que su sociedad espera porque está hambrienta de poesía, sin que ella misma haga consciencia de ello. (Hidalgo, 2018, p. 15.)

Por otra parte, se auscultó en *El taller blanco* del venezolano Eugenio Montejo a razón de que habla de la poesía a partir de lo cotidiano y como un proceso en el que el detenerse y la soledad

son de vital importancia para la creación literaria, hecho que es una de las ideas fundantes de este trabajo de grado.

Es nada menos que el pan lo que silenciosamente se fabrica, el pan que reclamarán al alba para llevarlo a los hospitales, los colegios, los cuarteles, las casas. ¿Qué labor comparte tanta responsabilidad? ¿No es la misma preocupación de la poesía? (Montejo, 1996, p. 132.)

Por último, se propone *Ejercicios de estilo*, del francés Raymond Queneau como antecedente para *Elena*, a causa de que ahí se establece la importancia del trabajo del lenguaje para describir y redescubrir un mismo acontecimiento abordándolo desde diferentes contextos, lo que cala perfectamente en la idea detenerse y transcribir que presenta este trabajo como método para la escritura de poemas. Además, este escritor hace de esto un juego y el juego es creador como se puede percibir en el prólogo de Antonio Fernández Ferrer (2006):

Pero todo no se reduce, ni mucho menos, a estos juegos que pudiéramos considerar como simples formalismos. Por el contrario, Ejercicios de estilo ofrece un muestrario de los diversos registros comunicativos («Lettre officielle», «Vulgaire», «Paysan» ...) con una ironía que no perdona nada: desde los vicios de dicción, muletillas, errores, hasta los lenguajes técnicos o especializados. Por supuesto, tampoco la propia literatura se iba a librar del sarcasmo. (p. 4.)

Es así que estos ejercicios, como los anteriores antecedentes, enriquecen este trabajo de grado de creación literaria en poesía que tiene como centro la cotidianidad.

2.2. Marco Legal

Amarrarse al mástil

En la edificación de este trabajo y en el devenir que éste mismo conlleva, se ha puesto en consideración las siguientes políticas, legislaciones y normas, en las que se puede sustentar legalmente la creación literaria. Dichas leyes se las encuentra en la Constitución Política de Colombia de 1991, como también en la Ley General de Educación (ley 115), en los Lineamientos y Estándares Curriculares del Área de Lengua Castellana y en el Reglamento de Práctica Pedagógica, Integral e Investigativa de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño:

2.2.1. Constitución Política de Colombia 1991

Artículo 16: En el que estipula que “Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen los derechos de los demás y el orden jurídico” (Const, 1991, p. 17).

Artículo 18: por el que “Se garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones, ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia” (Const, 1991, p. 17).

Artículo 20: “Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial... Se garantizará el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura” Const, 1991, p. 17).

Artículo 27: donde “El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra” (Const, 1991, p. 18).

Artículo 70: señala que

El estado tiene el deber de promover y fomenta el acceso a la cultura de todos los colombianos en igualdad de oportunidades, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional. La cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad. El estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país. El estado promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación. (Const, 1991, p. 30)

Artículo 71: afirma que

La búsqueda del conocimiento y la expresión artística son libres. Los planes de desarrollo económico y social incluirán el fomento a las ciencias y, en general, a la cultura. El estado creará incentivos para personas e instituciones que desarrollen y fomenten la ciencia y la tecnología y las demás manifestaciones culturales y ofrecerá estímulos especiales a personas e instituciones que ejerzan estas actividades. (Const, 1991, p. 31)

2.2.2. Ley General de Educación (Ley 115 de 1994)

En la ley 115 del 8 de febrero de 1994 (1994) en el artículo 20, se resalta que, desarrollar las habilidades comunicativas para leer, comprender, escribir, escuchar, hablar y expresarse correctamente, es tomado como uno de los objetivos generales de la Educación Básica. Asimismo, en el artículo 23, se considera a la Lengua Castellana, una de las áreas obligatorias y fundamentales

para el conocimiento y de la formación que necesariamente se tendrá que ofrecer, de acuerdo con el currículo y el Proyecto Educativo Institucional (PEI) en un mínimo del 80% del plan de estudios; por lo cual resulta favorable y pertinente este tipo de investigación.

2.2.3. *Lineamientos y estándares curriculares de Lengua Castellana:*

En los Lineamientos y Estándares Curriculares del Área de Lengua Castellana aparece un eje concerniente a los procesos de interpretación y producción de textos, referidos en cinco puntos básicos, entre los que aparecen: la Literatura y la producción de textos (escritos y orales).

2.2.4. *Reglamento de Práctica Pedagógica e Investigativa Facultad de Educación UDENAR*

En lo concerniente al reglamento de Práctica de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño, en su anexo 4, hace referencia a los elementos que deben constituir los proyectos de creación y crítica literaria, donde se especifica tanto las partes de que se ha de componer el proyecto de grado como la manera en que se lo debe formular y presentarlo primeramente como anteproyecto, para pasar a proyecto y finalizar con la entrega de un informe final.

2.3. Marco Teórico

Donde dioses y héroes interceden

2.3.1. *Introducción: De cómo llegan a Ilión*

En este punto del trabajo, es menester detenerse y buscar no respuestas sino otras soledades que, dentro de sus incertidumbres, de sus abismos, posibiliten caminos los cuales, darán un valor investigativo a este trabajo de grado. Por otra parte, al conjurar este texto, se pretende el silencio en el que se piensa y se conciben como acontecimientos la poesía, el poeta, el poema, el mirar y la cotidianidad.

Con lo anterior, se postula a pensadores como Cortázar, Parra, Borges, Pizarnik, Huidobro, entre otros, como esos lugares que enseñan a resistir, a ser umbral del lenguaje donde lo sagrado, lo originario, lo que se encuentra oculto, quebrado, se refugia y se transcrea en poesía. Dicha situación, también da pie a un enamoramiento y a un querer permanecer en el buscar que carece de fin. En los párrafos siguientes, se intentará ahondar en la descripción de lo que fue y sigue siendo este escudriñar.

2.3.2. *Poesía: Artemisa Protectora del nacimiento*

Pero el arte que imita solo con el lenguaje, en prosa o en verso, y, en este caso, con versos diferentes combinados entre sí o con un solo género de ellos, carece de nombre hasta ahora. (Aristóteles, 1963, p. 239)

Pasa que de repente, una angustia se aparece ofreciendo su mano náufraga, llena de preguntas, contradicciones y obscuridad, tan solo para ahogar al hombre en abismos en los que se concibe el lenguaje, donde el ser por inmolación se trasfigura agigantándosele el mirar, donde aprende a callar y a escuchar, por lo que la poesía es la caída libre de la que no se sabe decir la profundidad.

Por esta razón y en acto de resistencia, en este trabajo no se intenta otorgar conceptos que enjaulen a la vida misma; sino, por el contrario, se escribe un parir en el que navegan y reposan en el río poético de Heráclito las incertidumbres, para ir en busca siempre de lo originario, de lo que está siempre más allá, convencido de los versos que rezan en Machado “caminante no hay camino; se hace camino al andar” (Machado, 2000, p. 91.) los cuales invitan a ser umbral en el que a partir del nombrar se descubre y se busca, pero también se oculta, para nacer, ser y morir infinitamente.

Ustedes me preguntarán por una definición más exacta. Yo no sabría decir lo que es, pues toda definición implica un límite. Su contenido es muy basto, es un estado del espíritu revolucionario, y excede toda clase de previsiones y posibilidades. (Arango, 1958, p. 1.)

El tiempo disfrazando de flores, de nieve, la luna jugando a saltar en el calendario; perdiéndose a veces, la vida caminándose, deviniéndose; el hombre, barriendo, envejeciendo inadvertidamente, ausente en unos brazos, haciendo bombas de silencio con las que acaricia al viento, porque hasta el jabón se marchita y no siempre debe ser resucitado; absolutamente todo fluye, todo anda, la poesía no queda ausente de esta ventura, perenemente habita en una danza, en un vaivén enigmático donde se construye, en la que colisionan al unísono millares de big bangs de los que resulta un saberse vivo, una sensibilidad agobiante que obliga a la plenitud de romper límites lúcidamente.

Porque la poesía está hambrienta, porque el devorar al hombre y su mundo no le basta. Se hace la claridad que ese devorar es creador porque no destruye la esencia, simplemente la engulle para que en su estómago se resguarde y hasta se cure para poder, después, salir al mundo más fuerte, con una especie de voz revolucionaria que grita y repite incansablemente: la poesía salva, y ¿de qué salva? Pues bien, salva del fin, de la utilidad, del desabrido existir que nunca es igual que el vivir, llevando al ser a habitar el edén en el que el pecado original: el conocer, posibilita su permanencia y los que no prueban el manzánico mangar son expulsados a la mediocridad llamada sociedad, en la que ya no son seres sino individuos condenados a morir. La eternidad consiste en sentir la vida, en que cada respiro duela y un camino para llegar a abrazarla puede ser la poesía.

Tal es la poesía
 que es inmortal y pobre. La poesía
 vuelve como la aurora y el ocaso.
 A veces en las tardes una cara
 nos mira desde el fondo de un espejo;
 el arte debe ser como ese espejo
 que nos revela nuestra propia cara. (Borges, 1985, p. 35)

Ella, una niña inquietantemente sola, circunferencia autóctona de sí misma, casi autosuficiente, de corazón peregrino, de alevosos propósitos, buscadora de almas disimiles, etéreas, dignas de ser la tierra preñada de epifánicas mariposas a las que mira crecer para luego simplemente derramarlas en abismos emancipándolas de lo vano, brindándoles ojos sinceros que eternicen la fugaz mortalidad. Es una alfarera omnipresente que crea milagros en el ser restableciendo su génesis, concientizándolo de que no todo puede ser ella, pero que, desde luego, le susurra que todo, mientras hiera, puede ser poetizable, para así hacer de éste un descubridor, un reinventor, un niño.

La poesía remueve y busca las entrañas del ser, se las muestra: las atrofia, las purifica, es por eso que éste empieza a mirar hacia adentro, a sembrarse preguntas que se reflejan en el decir y en el sentir, entendidos, éstos, como un medio para conocer. Es la que hace detenerse en la oscuridad del espíritu quizá no para dar la luz que a fin de cuentas es ceguera, sino para enseñar a la mirada lo profético, lo sagrado, la lucidez casi virgen que posee el lenguaje y por lo tanto la palabra que se hace carne a manera de Homero, a manera de Borges. Es así que la poesía es el arte de saber mirar con los ojos apagados.

Que el verso sea como una llave
 Que abra mil puertas.
 Una hoja cae; algo pasa volando;
 Cuanto miren los ojos creado sea.
 Y el alma del oyente quede temblando.
 Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra...
 Por qué cantáis la rosa ¡oh poetas!
 Hacedla florecer en el poema. (Huidobro, 2011, p. 13.)

La poesía, también inventa la nada, todo lo borra o lo esconde, le encanta por igual la noche o el sol deslumbrante que no deja mirar, simplemente porque es en esos no lugares donde germinan nuevos, hablando semánticamente, significados de lo que aparentemente se fuga y es así y solo así que el poeta nunca va a estar con el alma vacía porque el mundo siempre cambia su vestido, por lo tanto, siempre va a poder buscar, conmovirse y crear.

Entonces, cabe reflexionar en lo que Platón (1989) postula con su obra *El banquete*, cuando hace una aproximación acerca del fenómeno poesía: “El concepto de “poiesis” es algo plural, ya que, sin duda, toda causa que haga pasar cualquier cosa del no ser al ser es “creación” (p.115), puesto que la muestra como un umbral por el que todo acontecimiento, que ya es o que quiere ser, debe pasar; por lo tanto, viene siendo la que da luz y obscuridad, la que decide qué se mira y qué no, debido a que en ese paso está el mundo y solo el poeta, que es el portón que se abre y se cierra, tiene la capacidad de traslucirlo, de lo cual se habla a continuación.

2.3.3. Poeta: Apolo, el de la lira y la espada

El mundo juega a las escondidillas, deseando ser encontrado en el sigilo por un enamorado que al develarlo le ofrezca la vida, que grite su canción y que ese estruendo haga estremecer, volar la luna, la aurora, que lo abrace con animoso coraje, con las arterias del alma: las palabras y así hacer parir su ser. El poeta, ante todo es perceptible, esta sensibilidad le confiere la capacidad de vagar pregonando sus experiencias, su coito con la libertad, con la vida. Todo lo puede, todo lo sufre; tiene la maldita bendición de segregarse desde su ánima múltiples cosmovisiones de la realidad que propician, quizás, la concientización de los demás seres humanos hacia su entorno, develándoles una esencia, arrancándoles la neblina de sus pupilas, de sus pálpitos. Es por eso que Bachelard (1957) manifiesta en *La poética del espacio*:

La imagen, en su simplicidad, no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua. En su expresión es lenguaje joven. El poeta, en la novedad de sus imágenes es siempre origen del lenguaje. Para especificar bien lo que puede ser una fenomenología de la imagen, para aclarar que la imagen es antes que el pensamiento, habría que decir que la poesía es, más que una fenomenología del espíritu, una fenomenología del alma. Se deberían entonces acumular documentos sobre la conciencia soñadora. (p. 10)

Deja como constancia, como carta magna, su vida, sus memorias sembradas, vomitadas en hojas y en el aire para que otro pueda infectarse, enfermarse de amor, de soledad. El poeta, es el arbol cándido que mancha inoportunamente el nunca cambiante estar de las sociedades forjadas

con hombres estandarizados que son prefabricados para la sumisión; contrario al primero, que es rebelde, mal educado, un tanto anárquico, que escupe en la cara de aquellos titiriteros, que no perdona nunca el ultraje hacia la libertad, que repudia silenciosa y contundentemente al tedio de estar manipulado. Los poetas, son el árbol que da a la tierra frutos podridos que eventualmente se transfiguran en semillas.

Yo broté de un muchacho atormentado y febril
 que soñaba diurnos sueños de ser quien no era
 Al principio fui pensar intermitente en su cerebro
 y él me dejaba hacer sin saber que por dentro
 con el correr del tiempo por suplantarlo acabaría
 casi por completo.

Durante muchos años intenté construir un poema y no pude
 me confundí con sus pensamientos y él enloqueció
 y dentro de esa borrasca que desquició su vida
 fue apareciendo purificado y lúcido, el poeta que soy. (Gómez, 2005, p. 7)

Los poetas, en cierto modo, no son tan distintos a sus semejantes, es solo que sus cuitas no las pueden sufrir en silencio, siempre tiene que cantarlas; es más, buscan eternamente el abatimiento, los júbilos, los susurros, las lágrimas y los gemidos del universo para narrarlos, para sentirlos y cuidarlos. Son un tanto huraños, algo dementes, tienen cuerpos de gallinas con alma de cóndor, quienes sueñan su volar y lo intentan y se frustran, nunca se resignan, al permanecer, a pesar de su imposibilidad, en un mismo lugar, se tiran de cabeza a los abismos y olvidan su limitación y son libres, aunque al final del salto se desnuden, es en ese instante donde se presenta el milagro: se desencadena el cóndor para nunca volver al suelo.

Rey de los hidalgos, señor de los tristes,
 que de fuerza alientas y de ensueños vistes,
 coronado de áureo yelmo de ilusión;
 que nadie ha podido vencer todavía,
 por la adarga del brazo, toda fantasía,
 y la lanza en ristre, toda corazón. (Rubén Darío, 1982. p. 116)

Amigo íntimo de las utopías, castigado por sus conciudadanos ante tal osadía a la eternidad, a la soledad; la cual, es indispensable para sobrevivirse, para saberse, para agudizar,

más allá de sus límites, su sensibilidad, para no caer en lo nefasto y lo impuro. El poeta, es un Prometeo que por medio del oficio del lenguaje dice lo sagrado.

Y hay días en que somos tan lúgubres, tan lúgubres,
 como en las noches lúgubres el llanto del pinar:
 el alma gime entonces bajo el dolor del mundo,
 y acaso ni Dios mismo nos pueda consolar.

Más hay también ¡oh tierra! un día... un día... un día. (Barba, 1984, p. 156.)

La vida de un poeta es hermosamente caótica, en ella todo provoca, todo juega, tiene sus altibajos; la habitan instantes casi que insoportables que sonríen con dientes malvados, que asesinan toda esperanza, en donde él solo quiere escapar, hay días en que odia con todo su ser ese don que le recorre el alma, en los cuales juega a pasar por su cuello un cuchillo salvador y lo hace porque nada es suficiente y se cansa de tanto soportar la mismidad de la sumisión que tiene el hombre; también porque se hastía de algunas utopías porque a él también le gustaría carcajearse de sí. No obstante, hay estaciones felices que lo invaden, y sale de su horror y se pone nuevamente a caminar, a conversar con el viento, a cantar, y abre su ventana para que salgan los minacuros a bailar la noche, a invadirla de buscares. Hay momentos en la vida de un poeta que son ángeles de la guarda que limpian y perfuman su tristeza, le dan la fuerza para mostrar sus dientes de los que a veces se escapa un barquito surcador de cielos. Se resalta que en esta dualidad el poeta crece, aunque no lo pareciese, solo que ese agigantarse a veces duele más y más. El poeta es un lúcido contemplador de la vida.

Ser poeta no es una ambición mía:

es mi manera de estar solo.

Y si alguna vez deseo,
 por imaginar, ser cordero
 (o ser todo el rebaño
 para andar disperso en la ladera
 siendo muchas cosas felices al mismo tiempo)
 es apenas porque siento lo que escribo. (Pessoa, 1984, p. 33)

En el poeta, el alma es lo que pesa; asimismo, es un convencido de que su exterior es un pueblo germinado en las entrañas de ésta; es por eso que se sensibiliza con y para el mundo, le urge salvarlo de lo que en su lucidez considera bazofia. El universo le propicia dolores de parto; a

veces lo asusta, le retuerce, le expande y viceversa las tripas de su corazón; le da pataditas que le musitan y le advierten que la luna está por derramarse, que en indeterminado tiempo va a nacer o renacer la flor (poesía), es como un juego: un sube y baja, el cual, le oxigena tanto el cerebro, que le llena de vida, de tanta vida que, a veces, resulta ahogado, saturado, para él no hay salvavidas, pero este llenar de pulmones lo obliga a pedalear el eterno ir llegando.

El artista no se siente diferente. La sociedad lo diferencia. En cierto momento, hacia la adolescencia, le da un codazo y le dice: -Usted no es de los nuestros y él se queda con ese codazo doliéndole en las costillas. Ser poeta, es, pues, tener un dolor permanente en el costado. (Jaramillo, 2005, pp. 15-16)

Nada lleva en los bolsillos, pues lo superficial le resulta vano; tan solo carga con sus memorias, meciéndolas en cada paso que da, acurrucándolas bajo el fuego de lo oculto, de lo desconocido, para seguir siendo, para que sean los zapatos incluso el camino, para que la curiosidad no desfallezca de hipotérmica indiferencia. Para ser la montaña que suelta un beso en su naciente arrollo en aras de una nube que delire y se conmueva a causa de tan quijotesco acontecer: mojando así, la existencia con su alma, oxigenando el embebecimiento, el enamoramiento.

Aquí tenemos todo,
 la luz que viene del amor
 y el patio de amapolas;
 más el destino es tan oscuro
 que nada conocemos todavía.
 Por eso vamos al castillo
 en busca de la cámara encantada
 para dejar la vida
 por lo que aún sigue siendo una sombra. (Quessep, 2018, p. 108.)

El poeta es un desentendido, un ultrajado, odia tener que adaptarse a las esclavizadoras normas que tratan de matarlo, si por él fuera, tendría la vida de un pájaro y es que un existir rastrero lo quiere carcomer, lo acecha y hay días en los que él se quiere rendir y dejarse morir como los demás, pero gracias a la vida, un milagro y hasta esa misma situación paranoica de llegar a ser menos que olvido, le brinda esa bonita desesperación de querer acariciar a todo el mundo. Son y

seguirán siendo vencedores, incluso ante lo que para los otros es el fin: la muerte, porque siguen resistiéndose y fomentando una revolución, un no conformarse; todo esto, gracias a la poesía.

Sentía que no lo sabía,
 que no volaba y no volaba,
 pero dio órdenes de vuelo
 y fue explicando ala por ala
 lo que pasaría en la atmósfera:
 dictaminó sobre las plumas,
 reveló el cielo y sus corrientes. (Neruda, 2010, p. 401)

En ocasiones, la poesía parece que huye abruptamente del ser, dejándolo abatido, perdido de sí, como cuando un niño se espanta; entonces, el poeta debe ir en busca de ella, despacio, cauteloso de que la ansiedad no lo asalte de repente y llegue a profanar ese andar; a veces se demora mundos para encontrarla, pero llega un día, un buen día, en que se deja redescubrir, cual epifanía; entonces, el poeta, empieza a musitar la canción, despacio, como queriendo besarla en las palabras justo en el momento que están a punto de ser trasbocadas para convertirse en alas, después les da un abrazo de nube y ella estremecida se derrama. Ahora bien, ocurre que en algunas situaciones el poeta se extravía tanto de ella que nunca jamás vuelve a palparla de verdad: el buscar a veces resulta en su perdición, si este no lo asume con verdadera responsabilidad, respeto y el amor que merece.

Así es el viejo oficio
 del poeta, que comienza
 en la idea, en el soplo
 sobre el polvo infinito
 de la memoria, sobre
 la experiencia vivida,
 la historia, los deseos,
 las pasiones del hombre. (Goytisolo, 2013, p. 15)

El poeta, se hace a través de las experiencias, asumidas como ese salirse de sí mismo para tratar de abordar lo que está afuera; porque a partir de ellas, también puede observar de manera más profunda y enfática las irrupciones del mundo: la vida, lo inacabado. Un poeta es cotidianidad, le tiene pavor a la mentira tanto como al conformismo; es por eso, que, transita el mundo y sueña

con la luna, porque los dioses son perfectos y a él le encanta fallar, es un sol que pidió eclipsarse para sentir nostálgicas ausencias, que lo echaron del paraíso por querer comprender envés de simplemente juzgar; porque ellos terminan sus actos, en cambio él los muda cada vez que puede; con todo quiere jugar, todo le provoca, la cotidianidad es su mejor herramienta para redescubrir aconteceres, para resignificarse y resignificar el mundo, quiere vivir entre los demás; aunque deteste su indolencia, su ceguera, por lo tanto, nunca lo van a aceptar, pero eso lo tiene sin cuidado, él es feliz con su magia. Quiere rodear a los otros para burlarse de ellos, para atrofiarlos con la radiación de su mirar la incomprendida vida.

El poeta es un hombre como todos

Un albañil que construye su muro:

Un constructor de puertas y ventanas.

Nosotros conversamos

En el lenguaje de todos los días....

Además una cosa:

El poeta está ahí

Para que el árbol no crezca torcido....

Los poetas bajaron del Olimpo. (Parra, 2020, pp. 180-183)

El poeta, desecha lo infame, aquello que falsamente intenta presentarse como puritano, aborrece lo egocéntrico y extravía su paciencia cuando florece la destrucción; no concibe en su alma la idea de subsistir ni a los que se resignan a ésta. No le interesan las remuneraciones, le basta con darse, con ofrecerse; le canta a la noche, pero nunca pretende ser estrella. Tiene pereza de escuchar lo que es la realidad, en cambio prefiere ir en busca de ella, bebe y come igual que sus prójimos, la diferencia recae en que el primero las degusta, en contravía a los últimos, que patéticamente se dedican solo a tragar pérfidamente. Lo anterior, también le favorece para cantar; el poeta todo aprovecha, y aunque le da asco esa resignación y ese manejo de masas, las usa como tarima, a la cual la pisa, pero jamás se hunde en ésta. El poeta, quiere e intenta ser ese puente con el que la poesía reivindique al mundo.

El poeta no pide benevolencia, sino atención, una vez que ha saltado hace mucho tiempo la barra espinosa de miedo que los autores tienen a la sala (...) La poesía se retira de la escena en busca de otros ambientes donde la gente no se asuste de que un árbol, por ejemplo, se convierta en una bola de humo o de que tres peces, por el amor de una mano y

una palabra, se conviertan en tres millones de peces para calmar el hambre de una multitud.
(García Lorca, 1990, p. 53)

Es asombroso, como irrespetar el orden impuesto y más si éste es fatuo, vociferando a los cuatro y tantos vientos la verdad que para él es el principio de la auténtica revolución. Y llora agónicamente... lamentándose no poder entregarse siempre, por ser incapaz de ser un torpe egoísta. En un rechinar de dientes se atormenta e insulta la canallada de solo habitar un cuerpo entumecido; un par de pulmones no le alcanzan para suspirar. Piensa y piensa y sigue pensando su pensar, qué más da, éste es uno de sus tantos oficios, es sentipensante: “Sabios doctores de ÉTICA y MORAL han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra sentipensante para definir el lenguaje que dice la verdad” (Galeano, 1993, p. 89) lo repite incansablemente porque si no lo hiciera, de ipso facto, el iris de sus pupilas árido de somnolencia perecería. Un desierto póstumo.

El ser no es más que para quien sea capaz de distanciarse respecto del mismo y que esté pues, absolutamente fuera del ser. Así es como el espíritu pasa a ser el sujeto de la percepción, y que la noción de «sentido» se vuelve impensable. Si ver u oír es separarse de la impresión para investirla en pensamiento y dejar de ser para conocer, sería absurdo decir que veo con mis ojos o que oigo con mis oídos, ya que mis ojos, mis oídos, son aún seres-del-mundo, incapaces, en cuanto tales, de disponer ante él la zona de subjetividad desde la cual se le verá u oirá. (Ponty, 1985, p. 228)

Es necesario, que este ser camine más allá de sus propios conocimientos, alejándose de todos los prejuicios que pueden rodear a una imagen, para redescubrir la esencia de ésta: aunque duela, y por imposible que esto sonase, tratar de transfigurarse, en el mismo cuerpo, en inimaginables entidades en infinitos espíritus, dando lugar a una nueva experiencia, quizás una reasignación de su permanecer en ese lugar, siendo el corazón el que guíe este paso a paso. Cabe resaltar que el poeta nunca se desliga totalmente de su origen, de su esencia; trata de volver siempre a ella, aunque puede suceder que a medida que viaja logre, a partir de descubrimientos, ir modificando, si y solo si es necesario, sus convicciones, esto con el propósito de simplemente crecer, seguir andando. Le teme a veces a la muerte, en ocasiones es su compañera, su cómplice, la que lo agasaja para seguir tatuándose en el alma los dos y un punto suspensivo, para seguir siendo.

2.3.4. *Poema: Troya*

Poeta y poesía van de la mano, de ahí nace la necesidad del poema, por esa incapacidad de amputarse mutuamente, de divorciarse. La poesía hace lo que se le va en gana, el poeta lo que su sentir le dicte, son simple y complejamente compañeros, coexistencias que van glorificando todo cuanto ven. El primero está a merced de la última. Por lo tanto, el poema vendría a ser el campo de batalla, un purgatorio; la mitad del mundo, donde cunas y féretros habitan en trincheras, donde la poesía explota y el poeta la resiste, la vive. El poema es uni-verso, todo vive en él, los imposibles bailan en ese lugar, el llanto fluye, el amor se hace, el odio se venga, la canción no se olvida, la risa ríe, la muerte..., la luna sale. En el poema, la poesía abrasa a los hombres transfigurándolos y ahí el poeta besa la eternidad.

Si el poema es el lugar donde se encuentra con la poesía, según la conocida frase de Octavio Paz, también y más precisamente es el lugar de encuentro con el poeta, porque el poeta vive en el poema... la obra es inseparable de su creador... No está la poesía al servicio del poeta, porque sería servidora; sino el poeta al servicio de la poesía, como el sacerdote al servicio de dios... El poema nace, no se hace. Quiere decir que el poeta debe estar preñado... El verdadero poeta lucha contra la poesía y hace largos esfuerzos por liberarse de ella antes de rendirse (Jaramillo, 2005, pp. 22-23)

El poeta se deja llevar por la poesía, lo entunda tan fuerte, con tal de no dejarlo partir de sus brazos nunca y no porque sea indispensable para ella, hay muchos más seres a quien hechizar, sino porque es su capricho que así sea y nadie se lo puede impedir. La poesía es informe, ondulante, se manifiesta de varias maneras, en diferentes acciones, es una aprovechada, mañosa: lanza su anzuelo y al instante pesca, nunca sale con las manos vacías; siempre despoja del mundo, así sea a un solo hombre. La poesía, como todo arte enaltece al ser ya que lo vuelve sincero consigo mismo y por ende con los demás, lo-cura.

Hoy me gusta la vida mucho menos,
 pero siempre me gusta vivir: ya lo decía.
 casi toqué la parte de mi todo y me contuve
 con un tiro en la lengua detrás de mi palabra.
 Hoy me palpo el mentón en retirada
 y en estos momentáneos pantalones yo me digo:
 ¡Tanta vida y jamás! (Vallejo, 1988, p. 126)

Escribir es un acto de amor, en todo el esplendor de su significación; de ahí se desprenden los demás sentimientos, aunque haya soles en que se frustra, se aniquila o se agobia. El poeta, por instantes repudia haber caído en la trampa, odia ser él, lucha contra su destino que lo roe desde adentro, que lo carcome hasta llevarlo a su perdición, dejándolo, se podría decir que con dolor de arrepentido por profanar el templo (poesía) teniendo la intención de abandonarlo, por querer cerrar los ojos, por no permitirse embarazarse de gusanos encapullados, por negar besos y versos e impedir que en ese momento nazca el poema como acto de contrición hacia la vida. Una vez la poesía anida en el hombre ya no hay remedio, reemplaza su columna vertebral dejándolo parálítico cuando migra, hasta el momento en que, si ella quiere, vuelve.

2.3.5. *Cotidianidad: Alguien teje la ausencia, alguien viaja*

Sin duda alguna, los procesos del caminante pueden registrarse en mapas urbanos para transcribir sus huellas (aquí pesadas, allá ligeras) y sus trayectorias (pasan por aquí pero no para allá). Pero estas sinuosidades en los trazos gruesos y en los más finos de su caligrafía remiten solamente, como palabras, a la ausencia de lo que ha pasado. (De Certeau, 2000, p. 109)

Lo superficial, lo falso, lo que de efímero tiene la fachada, es aquello que a veces, por andar inútilmente corriendo, nombra y define un acontecer sin la más mínima preocupación por adentrarse en él, por conocerlo, ni mucho menos sentirlo; lo nombra cómo si fuera tan fácil, como si fuesen dioses y ni aun siéndolo tendrían semejante derecho. Eso pasa con el mundo, con la poesía, y por ende con el poeta, los intentan paralizar, etiquetar, encarcelar casi sin oportunidad a defenderse.

“Porque me ven la barba y el pelo y la alta pipa / dicen que soy poeta..., cuando no porque iluso / suelo rimar –en verso de contorno difuso- / mi viaje byroniano por las vegas del Zipa” (De Greiff, 1976, p. 33). Es, entonces, donde entra la mala costumbre, la odiosa imprudencia de creerse sabio siendo simplemente un aburrido que salta la cuerda una sola vez, un alimentador de la noción de redundancia, ya que todo –según él- ya lo ha vivido, ya se conoce, restándole importancia, vitalidad a los acontecimientos diarios. La cotidianidad es la vida deviniendo constantemente, es la esencia de las cosas, lo que en ocasiones se juzga sin investigación: irrelevante; entonces, es cuando aparece el concepto de rutina, donde los acontecimientos, por ocurrir a diario y por factores que inciden en el vertiginoso aceleramiento de la existencia humana haciéndola tétrica y tediosa, sucumben hasta perder -para algunos hombres- su esencia, su ser.

Es éste el momento, pues, de diferenciar el presente continuo de la rutina de otros aspectos que aparecen en la misma trama esencial de la vida cotidiana; y que aparecen como transgresiones a aquella temporalidad llana y desértica. Por su estructura y sentido, la calle representa justamente lo multidireccional, lo abierto. Afirmamos que ella es símbolo, por una parte, de lo imprevisible... símbolo de quedar expuesto a todas sus amenazas... símbolo de lo que pudiera acaecernos, de lo accidental... La calle es nuevamente lo abierto, ahora en el sentido de mis propias posibilidades: posibilidad de detenerme ante lo desconocido, ante lo extraordinario, lo digno de ser narrado: lo narrable... y dejarme seducir por ello; seguirlo y de allí, la posibilidad de 'tomar otro camino', la amenaza del extravío; la posibilidad de que en virtud de un encuentro fortuito ocurra un cambio radical de la ruta; o en virtud de un reencuentro, una aventura con el pasado. O la posibilidad de hacer oír en un foro público o de escribir en este muro la expresión de mis resentimientos, de mis entusiasmos o simplemente la confesión pública anónima de lo inconfesable. O la posibilidad de exhortar aquí mismo la demolición de todas las normas (Giannini, 2004, p. 44)

El mundo se ha vuelto invisible, se vive -si a eso se le pudiera llamar vivir- en un lugar reciclado, plástico, donde se niega la oportunidad de conocer, de descubrir; todo ya está prefabricado, hecho, pensado, absolutamente cualquier intento por zafarse de ese nudo es criminal: los niños no deben salirse a pintar fuera de una línea fronteriza, eso no existe, le refutan. ¡No salgas! que te enfermas, le grita su madre, mientras la lluvia cultiva el milagro; póstumamente el niño crece herido de ceguera, corriendo a tientas; si es que logra correr, ignorando por completo su vida.

Pero, tal vez tenga razón la mamá al querer defender a ese hijo de la peste, que, entre otras cosas, no tiene redención, puesto que, si no lo advirtiera, el pequeño se enfermaría de vida, de poesía, de magia, y perecería hermosamente ante los ojos de ella; la sociedad perdería un buen soldado, un arma de destrucción masiva, un demoledor. Gracias al Universo existen niños rebeldes, locos, de los que nunca crecen, al menos como los señores lo entienden, cual Peter Pan; libre de ataduras, que intenta rescatar a los seres que más pueda, y se los lleva para que, viajando a ejemplo de Gulliver, conozcan un nunca jamás, como un navegar hacia el dorado: un país que es aquí mismo, pudriéndose de magia, ignorado por creer que es otra cosa diferente a su esencia, hurtándole su ánima.

Nos sucedía además abandonar la autopista más de una vez entre el punto de partida y el de llegada, lo que prueba que existía ya en nosotros una cierta resistencia a la insolente pretensión de la autopista de que solo ella existiera entre el punto A y el B. Por lo que a mí se refiere, solía abandonarla precisamente a causa de ese vértigo que constituía su encanto, a fin de quebrar la fuga hacia adelante en momentos en que la hipnosis amenazaba con llegar a ser total, fatal; en el caso del Lobo se debía sobre todo a que en el fondo no le gustaba la autopista, y por ello cedía con frecuencia a la nostalgia de lo verde, de lo poblado, de la gran calma y la lentitud que tantas veces esperan al otro lado de las barreras del peaje. (Cortázar y Dunlop, 1983, p. 23)

Pasa que superficialmente cansa que el día se vuelva noche y viceversa siempre, que a simple vista nada cambie, que todo sea muy “desabrido”; esa impaciencia, es la misma que no hace ver lo que habita y camina en esa rutinaria simplicidad, no permite hacer un alto en el viaje, constantemente se debe estar revoloteando, ocupado en tonterías; exiliados, degradados a ser unas máquinas funcionales, a las que les roban el oxígeno, el balón del juego; en compensación a esto, un desfibrilador les acelera el corazón para que sigan afanándose, corriendo hacia la muerte, porque no tienen más objetivo, según ellos esa es su única orden.

Llego a preguntarme a veces si las formas superiores de la emoción estética no consistirán, simplemente, en un supremo entendimiento de lo creado. Un día, los hombres descubrirán un alfabeto en los ojos de las calcedonias, en los pardos terciopelos de la falena, y entonces se sabrá con asombro que cada caracol manchado era, desde siempre un (Carpentier, 1999, p. 114.)

Hace mucho tiempo que el hombre intenta, tal vez inconsciente o muy conscientemente, volver a la vida una estructura monótona, en la que todo individuo; denótese bien, que se dice individuo y no ser, tiene desde incluso antes de nacer un objetivo específico que cumplir, como por ejemplo, el esclavizador trabajo y aunque no lo ha logrado del todo a través de los años ha dejado moho de este putrefacto empeño que se ve reflejado en las caras que carga el mundo, ya nadie lleva consigo el asombro, casi que todo molesta; fastidia mirar los mismas puerta, el inmutable silencio que abraza al espíritu de las cosas, por eso se construye máquinas ruidosas, se demuele y tala a diestra y siniestra, ya no hay respeto para saber contemplar; si algo en el espacio no da réditos económicos no sirve y si los da se lo ultraja. La cotidianidad se llenó de fetidez, todos le huyen, son pocos los valientes que se atreven a reivindicarla.

Y ese niño tan humano que es divino
 Es ésta mi cotidiana vida de poeta
 Y porque siempre va conmigo,
 Yo soy poeta siempre. (Pessoa, 2006, p. 35)

Y ¿por qué no volver a ser niños? Volver a recordar que todo es posible, si se es capaz de imaginar un mundo. Cruzar el cielo azul en avioncillos de papel o mejor aún llegar volando como Superman, ganarse la confianza del universo y siempre estar con él, como lo hace una muñeca de trapo con su pequeña. Entender, que se madura, no para ser unos adultos resignados; sino para encontrar fórmulas y ecuaciones, que ayuden a no olvidar la curiosidad y la fascinación, con la que antaño se descubrían mundos, realidades. Para tomar tan en serio la vida, así como los chicos juegan a las carreras, para que al final de los días terrestres se pueda mirar a la muerte de frente, sin miedo, besarla y decirle: cinco minutitos más y te acompaño.

De los muros que son imaginarios
 penden antiguos cuadros imaginarios
 irreparables grietas imaginarias
 que representan hechos imaginarios
 ocurridos en mundos imaginarios

en lugares y tiempos imaginarios. (Parra, 2020, p. 76)

La humanidad se acostumbra fácilmente a ser conformista, se da por bien servido con lo que otros toman por verdad, ni se inmuta tan siquiera un segundo por indagar, por tocar con sus propias manos la herida; hace falta, en este sentido, ser un poco incrédulo como el apóstol Tomás, puesto que, ahora el hombre todo lo quiere a pedir de boca, encuentra placer en lo que no cargue pesares ni ruegue esfuerzos, olvidando ser el “Julito” de Sabines, una flor recién prosperando, que “nos llama la atención sobre las avispas, las hormigas y los saltamontes” (Sabines, 2005, p. 333) Se ha dejado de sentir y palpar la vida, ahora escuetamente se la ve pasar desde la comodidad. Al hombre, se le ha robado esa capacidad de enlodarse, desde muy temprana edad le reprimen y encalabozan su libertad, simplemente porque les da pavor que alguien se infecte tan hermosamente que irrumpa el orden impuesto por esos esquizofrénicos quienes aborrecen el azar de vivir y adoran abofetearlo con lo “innovador” que resulta simular la realidad con infinidad de tonterías para evitarse el dolor de habitar.

La vida, como un comentario de otra cosa que no alcanzamos y que está ahí al alcance del salto que no damos. La vida un ballet sobre un tema histórico, una historia sobre un archivo vivido, un hecho vivido sobre un hecho real. (Cortázar, 2015, p. 487)

Es precisamente ahí, en lo simple, donde habitan acontecimientos que no se pueden tirar al canasto de la basura cual desecho, más aún cuando de ellos se ha aprendido a tejer el devenir del mundo con sus altas y bajas, ayudando a crear nuevos comienzos. Estos fantasmas son los que bogan en el parto que común y eventualmente se lo bautiza como memoria; porque son las cosas aparentemente escuetas las que en realidad cambian rumbos y suertes: qué sería del sol sin las nubes, no tendría donde esconderse al verse sonrojado. Son estas gigantescas pequeñeces, las actrices principales de este circo llamado mundo, son ellas el presagio, quienes advierten que nada es eterno y constante, que la costumbre y la rutina no son otra cosa, que la vida suspirando. “¡Cuántas cosas no le debemos a Julito! Sobre todo, este espíritu que aprende a recrearse de nuevo en las cosas simples” (Sabines, 2005, p. 333).

2.3.6. *Mirar: Atenea, la de los ojos sabiamente brillantes*

El problema está en que al hombre lo exorcizaron de su sentir, le robaron sus alas, su mirar y pasa que el milagro ya no se le devela como antaño, obligándolo a abandonar apresuradamente sus ojos, aquellos por los que al alma le dan taquicardias. Los brazos que mecen a la vida no se los puede percibir a simple vista, con una ojeada fugaz; es preciso, agudizar el corazón de las pupilas, adentrarse hacia lo observado, tratando de entender su esencia por medio de una exhaustiva relación en la que tanto ente como mirador puedan tal vez ser un solo espíritu como lo afirma el poema 23 del libro *Árbol de Diana* de Pizarnik:

“Una mirada desde la alcantarilla
puede ser una visión del mundo
la rebelión consiste en mirar una rosa
hasta pulverizarse los ojos”. (Pizarnik, 1962, p. 10)

Cuando se mira, se da el soplo de vida, Dios mira que hay obscuridad para crear luz para después volver a mirar y conocer que su obra es buena, mirar hace girar el mundo, mirar posibilita la nada. Lo que no está cerca de ella se extingue, quien la besa descubre, arterializa su andar. “Hay besos que pronuncian por sí / solos / la sentencia de amor condenatoria, / hay besos que se dan con la mirada / hay besos que se dan con la memoria” (Mistral, 2015, p. 34.) Los acontecimientos bailan felizmente, impacientes por nacer y vivir por siempre en el iris (recuerdo) del observador

quien se detiene a entender y palpar dicho contexto en virtud de salvaguardarlo y pasa que lo hace tan suyo, tan de sus entrañas que jamás logra olvidarlo.

El hombre atraviesa el presente con los ojos vendados, solo puede intuir y adivinar lo que de verdad está viviendo; y después, cuando le quitan la venda de los ojos, puede mirar al pasado y comprobar qué es lo que ha vivido y cuál era su sentido. (Kundera, 2000, p. 6.)

En cada segundo, algo vive, determinado acontecer hiere a un transeúnte en cualquier parte de su habitar que merece la vida ser contado, pero sucede que ese caminante ya no tiene tiempo para ver jugar al hecho ni mucho menos para prestarle, aunque solo por un rato, su mirar, su alma para que este anide felizmente ahí; inversamente a esto, también anda por allí alguien a quien el respirar no se le ha convertido en un mecanismo instintivo, al contrario, lo hace de tal manera que cada bocanada de oxígeno lo entunda para llevárselo a habitar en el acontecer; lastimosamente, son pocos los que quedan y a estos tratan a toda costa de hundirlos en el olvido a través de la ceguera que causa el no saber quedarse a esperar.

La mirada es la primera manifestación artística del hombre; un arreglar el mundo. La mirada es ya principio estético. El hombre abrió los ojos y vio muchos seres, muchas cosas... lo que anhelaba ver y no encontraba, lo que ansiaba tener y no veía, lo convirtió en mirada. Lo hizo obra suya. Del ver no proviene la belleza; es al mirar a quien le corresponde la gestación, el anhelo de lo perfecto... la mirada dice sin hablar. La mirada hemos dicho, también es un lugar. (Vásquez, 1992, p. 34-36)

La mirada es el verso en su estado de latencia, quien mira posibilita encuentros. Es el lenguaje del alma, con ella se escucha a los silencios. Tiene la convicción de amanecerse, de soñar; la mirada es un acto de revolución, quien la ejerce reivindica. Contemplar significa amar, la mirada cala en heridas tanto en el ser observador como en el acontecimiento, la mirada no sabe de engaños y prejuicios, se re-crea entregándose; en momentos muriendo, jugando a ser eternidad. La mirada cura a los que agonizan de olvido, los impregna de hermosura, de perdón; además, es el principio de la sabiduría, ayuda al bien sentir, comprende pacientemente la otredad e incluso la mirada embruja, puesto que quien valientemente le corresponde y se abandona en el amor que ella ofrece se extravía marcándole un bello gol al afán, a lo globalizador. La mirada, es rehacer e inventar al mundo, mirar es morir en el otro y resucitar después, es la fuerza magnética que atrae a dos planetas para que se dé el Big bang, el inicio y el fin acariciándose.

Si su diario vivir le parece pobre, no lo culpe a él. Acúcese a sí mismo de no ser bastante poeta para lograr descubrir y atraerse sus riquezas, pues, para un espíritu creador, no hay pobreza. Ni hay tampoco lugar alguno que le parezca pobre o le sea indiferente. (Rilke, 1983, p. 8)

Un lugar existe a partir de la mirada del ser, en este caso el poeta, que por obra y gracia y como resultado de esa lucha con la poesía se le abrieron los ojos de tal suerte que nunca más éstos descansarían, porque hasta en los sueños crea (mira) sitios ya sean pasados (recuerdos) o futuros (ilusiones) y a la vez son presentes a causa de que el soñar refleja un andar continuo, tiene la obligación de preservarlos y cantarlos a los demás, aunque esto conlleve rechazo y sentencias. La grandeza de esos lugares, recae en la capacidad que posee el alma de este personaje para observar, para descubrir apaciguadamente lo mágico; por ende, sería absurdo exigir al desierto que ofrenda flores, aunque la ceguera no es más que un paraíso áridamente olvidado.

“Un abandono en suspenso. / Nadie es visible sobre la tierra. / Sólo la música de la sangre / asegura residencia / en un lugar tan abierto” (Pizarnik, 2007, p. 116). Por lo tanto, ya sea para habitar o ser habitado –porque el hombre también es lugar- es necesario amar, y así, como consecuencia, de este bien logrado hinchar de venas, florezcan sitios donde sea posible anidar y más que eso, ser. La urgencia de cantar con la mirada, quebrando la nada (aunque en ciertos casos la nada también puede ser lugar) es tan latente y necesaria sobre todo en este tiempo en el que “ya nada hay por descubrir” para sembrar en los sordos oyentes una semilla de curiosidad, que los atrofie, que los contagie de ese querer reconstruir ese edén frustradamente marchito.

Sus obras no expresan nunca por completo lo que en realidad quería él expresar en ellas; parecen que dan como un presentimiento de la visión, más no la visión misma; pero en el alma de este poeta queda un vehemente deseo de alcanzar tal visión. (Nietzsche, 1972, p. 61)

Ahora bien, esta condición dada por la poesía al poeta que, entre otras cosas, es un mirador, es vital en la vida cotidiana, obliga, así como también permite imaginar y por lo tanto agigantar lugares en los que se pueda habitar. La poesía vuelve un niño al poeta para socorrerlo, salvaguardarlo del monstruo llamado conformismo que vuelve al ser humano y a su mundo pequeños esclavos, productores explotados, sin capacidad de raciocinio destinados a una muerte prematura mucho antes de que le condenen al exilio bajo tierra.

Durante todo el viaje he estado enseñándote a reconocer las huellas por las que el mundo nos habla como por medio de un gran libro... Así era mi maestro. No solo sabía leer en el gran libro de la naturaleza, sino también en el modo en que los monjes leían los libros de la escritura, y pensaban a través de ellos. (Eco, 2013, p. 36)

La cotidianidad, es tan rica en irrupciones, en aconteceres que simplemente basta parar un tanto el mundo y contemplar, claro está que se necesita ser paciente, debido a que las ánimas, por tanto maltrato, se han vuelto un tanto tímidas; por tal razón, les cuesta mostrarse desnudas ante un fugaz ver, necesitan de tiempo para salir a jugar, como cuando un bichito, al presentir un determinado peligro, finge su morir por un largo rato hasta verificar que ese ente no sea dañino, o bien, hasta que ese mal se haya ido, para volver a habitar la vida; entonces, ese mirador queda atónito al serle permitido ser testigo vivo de esa magia cotidiana, de lo inacabado.

Sombras persistentes, imágenes constantes que obligan a las retinas a cargarlas alegremente en frágiles moles. Montañas vibrantes de cercanía solar, de lluvia inaudita, de flores invisibles posibles de crear bajo tanto cielo, tanta lumbre carcomida, tanta conjetura de lugar. (Pizarnik, 2007, p. 25)

Detenerse súbitamente por el llegar de una epifanía que andaba extraviada en el caos contemporáneo provocado por el desespero de muchos hombres por alcanzar un fin, para existir en él, desechando la existencia, y darse cuenta que necesita ser reivindicada, que este atropello llamado industria la ha humillado hasta el punto de ser asesinada; en ese momento, es cuando lo que algunos llaman inspiración hace brotar del alma el iris que baña y perfuma a esa aparición llenándola de existencia, arrojándola con vida. Cabe hacer énfasis, en que, en el mirar y simplemente ahí, se acuna la creación; teniendo en cuenta que esta acción va mucho más que el estúpido ver; debido a que implica un enamoramiento consigo mismo y con el ser contemplado.

Si alguna vez vuelvo a tener ojos, miraré verdaderamente a los ojos de los demás, como si estuviera viéndoles el alma, El alma, preguntó el viejo de la venda negra, O el espíritu, el nombre es igual, fue entonces cuando, sorprendentemente, si tenemos en cuenta que se trata de una persona que no ha hecho estudios avanzados, la chica de las gafas oscuras dijo, Dentro de nosotros hay algo que no tiene nombre, esa cosa es lo que somos. (Saramago, 2013, p. 204)

Es así que, llegado a este muelle, después de vagar por muchos lugares y no días, por miles de aconteceres en los que salieron, como por asalto, algunos sentires que calaron e hirieron al autor

de estas líneas, que se ofrecieron como remos y marea para este barquito de papel en este navegar, se detiene el tiempo, el viento por un momento duerme, para que se cante que en esta aventura, se empieza a vislumbrar, quizás, más vacíos que certezas, los cuales indican un norte a seguir: andar el cauce cual naufrago que busca salvarse pero que desemboca en el mar.

MARCO TEÓRICO
DONDE DIOS Y HÉROES INTERCEDEN



BARCAS ALIADAS



ARTEMISA, APOLO Y TROYA



MIRAR
ATENEA LA DE LOS OJOS
SABIAMENTE BRILLANTES



COTIDIANIDAD
ALGUIEN TEJE LA AUSENCIA,
ALGUIEN VIAJA

Figura 2. Mapa mental del marco teórico

3. Metodología

A portas de ilión hay un caballo de madera

3.1. Paradigma: pensamiento complejo

Para abordar a plenitud la realidad en la que nace *Elena*, se toma como camino a seguir las concepciones, argumentos y parámetros del paradigma de la complejidad propuesto por el filósofo y sociólogo francés Edgar Morin, a causa de que éste permite al investigador abarcar, desde distintas miradas y enfoques, la problemática de estudio, que en este caso es la pérdida de la sensibilidad ante lo cotidiano gracias al aceleramiento global que pretende simplificar al mundo haciéndolo homogéneo, concluido. Asimismo, porque admite un estado de incertidumbre, de inacabado; lo cual, posibilita un entrelazamiento de conocimiento y saberes diferentes en los que la pluralidad es un principio fundamental para entender el todo, logrando así una mayor comprensión y adaptabilidad por parte del investigador.

Legítimamente, le pedimos al pensamiento que disipe las brumas y las oscuridades, que ponga orden y claridad en lo real, que revele las leyes que lo gobiernan. El término complejidad no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión, nuestra incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara, para poner orden en nuestras ideas... Implica el reconocimiento de un principio de incompletud y de incertidumbre. Pero implica también, por principio, el reconocimiento de los lazos entre las entidades que nuestro pensamiento debe necesariamente distinguir, pero no aislar, entre sí... Así es que el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento. (Morin, 1998, pp. 10-11)

Siguiendo con la idea, la complejidad concibe a cualquier acontecer como un todo y a la vez como una parte del todo mayor que al mismo tiempo es una parte y así sucesivamente, lo que cala perfectamente en este trabajo de investigación en la medida en que obliga a detenerse y repensar en la importancia que posee cada imagen por sí misma y para el universo que la rodea. Por otra parte, esta reflexión legitima a *Elena* y a sus necesidades planteadas en el transcurso de su elaboración, debido a que ahí se propone un redescubrimiento de lo cotidiano, de lo diferente, lo contradictorio, a partir de la mirada, la que debe ser pensada como un tejido de diferentes parpadeos (perspectivas) que hagan nacer un poema como acto reivindicador.

No hace falta creer que la cuestión de la complejidad se plantea solamente hoy en día, a partir de nuevos desarrollos científicos. Hace falta ver la complejidad allí donde ella parece estar, por lo general, ausente, como, por ejemplo, en la vida cotidiana. (Morin, 1998, p. 54)

Ahora bien, es relevante destacar en este paradigma **las ideas del vacío y la contrariedad** que aportan significativamente a este trabajo de grado puesto que en ellas se posibilita el devenir y la otredad; donde la singularidad se forma a partir de varias multiplicidades que se expanden, se contraen, se contraponen y se armonizan al unísono; de ahí la importancia de mirar con quietud el universo. **Para finalizar, se afirma que la complejidad no hace la investigación más difícil, sino, más profunda.**

3.2. Enfoque: cualitativo

El enfoque al cual se adhiere *Elena*, es el cualitativo a razón de que “la mayor esencia de la humanidad (incluido los científicos) es su subjetividad” (Álvarez, 2003, p. 17) Esto resulta favorable en la investigación-creación a desempeñar, gracias a que al momento de observar y analizar la realidad-mundo, **el investigador posee cierta libertad para interpretar**, por medio de sus concepciones, convicciones y estudios, los acontecimientos que conforman esta dualidad. Además, teniendo en cuenta el tema del trabajo, el cual es la creación literaria en Poesía, es muy permisible y acertado proponer **miradas particulares** (a manera de poemas) con las que se reivindique la cotidianidad como discurso único y diferente en cada ser.

Siguiendo con la idea de libertad cabe mencionar que: “nunca el investigador es esclavo de un procedimiento o técnica... se construye y reconstruye el modelo de proceso que se estudia” (Álvarez, 2003, p. 28) puesto que al momento de estudiar la problemática planteada en este trabajo de grado el investigador no se rige únicamente a una táctica; al contrario, busca posibilidades, según la situación específica que se presente, escogiendo la que abarque con mayor amplitud dicha realidad.

Es por eso, que, para este trabajo de creación literaria en poesía se utilizará el enfoque cualitativo, debido a la multiplicidad de opciones que en él albergan, por lo que tiene como una de sus ideas fundantes el devenir, en el que la forma de sentir el mundo se hace de manera individual encontrando sus respectivas contradicciones y aciertos, respetando las diversas concepciones que pueden surgir de lo otro en el que coexisten infinitudes de culturas, todas diferentes.

3.3. Método: Fenomenológico

“La fenomenología es el estudio de las esencias y según ellas todos los problemas se resuelven en la definición de esencia” (Ponty, 1985, p. 7). Todo lo que hay en el universo posee una esencia individual de la cual es dependiente, ésta hace que una imagen o existencia sea lo que es. En el ejercicio de crear poemas, en este caso referentes a la cotidianidad, esta definición resulta trascendental, debido a que, mediante el oficio de escribir lo que se busca, entre otras cosas, es descubrir y rescatar la esencia tal vez escondida o ignorada de la imagen observada.

“Se trata de describir, no de explicar ni de analizar” (Ponty, 1985, p. 8). Un poeta se detiene en el mundo, a mitad del camino, para tratar de descubrir y nombrar la llegada irruptora de una imagen poética; no le interesa si nadie le entiende, a veces ni el mismo se explica, le resulta casi vano un análisis del porqué y cómo llegó esa irrupción a tocar su alma, esto a causa de que las explicaciones solo son adornos que no tienen nada que ver con el ser los acontecimientos son porque son. “Dejar de existir como cosa en el mismo momento que creeríamos poseerla” (Ponty, 1985, p. 248), entonces, este método favorece a que la creación literaria se asuma desde la libertad, el respeto y la concientización para con lo otro; concibiendo la experiencia como ese salirse si sí mismo para comprender lo que está afuera. Además, este trabajo refuta la idea de otorgarle el valor a algo por su utilidad o por el provecho que de ello se puede obtener.

“Pero aquí no hay más que cosas por ver y nadie que vea” (Ponty, 1985, p. 252) sin caer en el error de decir que todo es poesía; se plantea que, en el mundo abundan las imágenes poéticas, pero ocurre que la mayoría de personas no las reconoce, no se dejan irrumpir por ellas; tal vez, por el afán oculto de morir que llevan o por descuido por lo que resultan casi que olvidadas. Todo en la actualidad pasa tan superficialmente en aras de la producción a toda costa lo que repercute en la pérdida del valor del ser de los acontecimientos. El trabajo del poeta, es, según lo anterior develar del abismo del olvido al alma que esconde lo cotidiano, lo aparentemente vacío, lo gris.

“Un acto de pensamiento, por haber sido expresado tiene en adelante el poder de sobrevivirse” (Ponty, 1985, p. 401) el proceso de escritura de poemas, además, de ser un rito, es, también, un río de pensamientos, un trabajo del lenguaje, puesto que con este ejercicio se intenta encontrar, a partir de la investigación y el decir la esencia de las cosas, una resignificación de la realidad en la que este pensar, si se lo hace de forma sincera, perdurará en el tiempo por sí solo, como ocurre con las convicciones de los grandes pensadores del mundo. El poeta nombra y lo que puede ser nombrado cobra vida y existencia.

3.4. Tipos de investigación: Cómo construir un caballo de madera

En cuanto a los tipos de investigación que atendieron a las necesidades de *Elena* se afirma que son una parte esencial para este proceso, puesto que a partir de ellos se conciben los argumentos e ideas que fundamentan tanto el proyecto como la creación literaria. Dichos caminos son:

3.4.1. Investigación bibliográfica o documental

Según el *Manual de Trabajos de Grado, de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales* de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2003) la investigación documental es:

El estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor. (pp. 10-11)

Lo que, para *Elena*, reafirma la importancia y necesidad del buscar aliados los cuales, por medio de sus convicciones, hicieron y hacen de este andar un crecer y un descubrimiento eterno, como la raíz del árbol que da el fruto del conocimiento. Además, posibilita al saber cómo un tejido histórico que, entre otras cosas, es circular como lo sustenta Rimbaud (1970) en *Una temporada en el infierno*: “Quienquiera que yo fuese en el siglo pasado, sólo vuelvo a encontrarme hoy” (p. 27).

3.4.2. Investigación formativa

El artículo realizado por Miyahira (2009) llamado: *La investigación formativa y la formación para la investigación en el pregrado*. De la Revista Médica Herediana, de la Universidad Cayetano del Perú, en su volumen 20 del año 2009 da a conocer a la investigación formativa como:

La investigación formativa en cambio, se refiere a la investigación como herramienta del proceso enseñanza-aprendizaje, es decir su finalidad es difundir información existente y favorecer que el estudiante la incorpore como conocimiento (aprendizaje). La investigación formativa también puede denominarse la enseñanza a través de la investigación, o enseñar usando el método de investigación. La investigación formativa tiene dos características adicionales fundamentales: es una investigación dirigida y orientada por un profesor, como

parte de su función docente y los agentes investigadores no son profesionales de la investigación, sino sujetos en formación. (p. 119)

Entonces, este tópico es muy importante para este trabajo de grado por lo que permite al investigador aprender y nutrirse de saberes que la academia le ofrece durante su formación para hacer de ellos conocimientos que creen vínculos y estrategias que aborden la problemática del trabajo de una manera más profunda. Aquí es importante mencionar y agradecer a la Universidad de Nariño y a su Facultad de Educación por posibilitar y brindar algunas herramientas para que la investigación sea un proceso de crecimiento personal y profesional para el estudiante. Por otra parte, esta investigación formativa aporta a la futura labor docente puesto que enseña a observar cualquier acontecimiento de una forma crítica y social.

3.4.3. Investigación literaria

El área de humanidades es un campo algo subvalorado en los ámbitos científicos los cuales ponderan, ante todo, lo exacto, lo contable lo que de alguna manera cabe en una ley. Ahora bien, la investigación literaria va más allá y además de estudiar lo, digamos, real, trabaja con la interpretación particular de dicha realidad, es por esta razón que Leo (2016) en su artículo: “La interpretación en la investigación literaria: intuición y método científico” publicado en el 2016 afirma que:

Le corresponde reconstruir mediante la obra (foco de estudio) no la objetividad de un estilo, sino los estados de ánimo que la engendraron, aunque los sentimientos que inspiraron al autor no puedan ser consignados por medio de palabras y no exista regla estricta para esta adaptación. Desde luego, redescubrir la sencillez de las formas vivas no es tarea fácil. En primer lugar, deben hacer eco en lo interior, después se tienen que investigar concienzudamente para tener una idea clara del contenido. El intérprete redescubre al investigar, a través de su personalidad trata de darle ‘vida’ a lo que está escrito. La libertad surge de un estudio laborioso y renovado de la obra, persigue siempre la verdad de la misma, trabaja, experimenta, toma en cuenta que está siempre sujeta a cambios que deben llevar a un sendero más claro. Lo importante es recrearla, utilizar la intuición, puesto que ésta es la que crea y dirige el proceso. (p. 18)

Para *Elena* este tipo de investigación es el camino por el cual es posible la creación de poesía como resultado de un trabajo minucioso en el que cohabitan directa o indirectamente: teorías, postulados, convicciones, lecturas, ejercicios de creación, cultura, historia, estilos, trabajos

de campo, etc. que si bien, quizá no tienen una estructura definida, en cuanto a métodos de abordado, poseen la libertad de profundizar, a conciencia y parecer del autor, por lo que se la plantea, a la investigación literaria, como las raíces del árbol llamado *Elena*. Para finalizar, estas tres vertientes de la investigación van entrelazadas, es un ecosistema en el que cada una depende de la otra para lograr que este trabajo de grado tenga unas bases y un camino bien fundamentado.

3.5. Técnicas e instrumentos: De un madero nace la historia

3.5.1. Técnicas

Vagar

Vagar, estar a la deriva, ir a donde los zapatos lleven, en busca de experiencias que agiganten el mundo y sus perspectivas. Realizar este peregrinaje a menudo, con conciencia y sensibilidad, avivando y preparando el nido, para un posible advenimiento del verso; también, para volver a habitar la memoria, y así, redescubrir el milagro innato de la vida. “Siempre ha de haber luna cuando / por ver si la pena arranca / ando / y ando” (Neruda, 2010, p. 10)

Mirar

Detenerse en cuerpo y alma, tratar de transfigurarse en la imagen que se devela ante el ser, amarlo, como suele pasar con los amores de autobuses: mirándole, ofrendándole el alma a través del puente que construyen los ojos, para después dejarla libre, como una luciérnaga, que ilumina la noche del otro. “Quizás se detuvo en alguna nube errante / o por el sollozo de una roca al lado del camino / llorando lágrimas de polvo” (Raigoza, 2018, p. 13)

Escuchar

Silenciarse, hacer que los aconteceres tejan en las orejas historias, palabras, ausencias, cantos, silencios, llantos... abandonándose en los susurros que amamanta y cría el devenir del camino, y abrazarlos y mecerse en ellos “Aún ESCUCHO / El canto del cosmos / la hoja que cae del árbol / este fluir de estrella / es el que me detiene / al contemplar / la noche” (Eraso, 2005, p. 39).

Metodología Propia: Abejas de papel en las clinas de Rocinante.

Elena, nace desde un jueves casi que ahogada, un tanto en ruinas, incompleta de todo a excepción de los ojos. No gritó, no lloró, el silencio es otra forma de poesía, los dolores del parto aún son en el espíritu, los cargo, me detienen, me sostienen, todavía está naciendo, lo hace de a pocos y súbitamente, contracciones cada tanto; a veces muy seguidas, apenas tiene ojos, apenas tiene manos (las palabras) y con ellas trabaja el lenguaje, que cómo lo hace es difícil de explicar

porque está naciendo, porque todavía no es de este mundo y no espera serlo del todo, no obstante, describe su encarnación perpetua en hojas de papel y las manos que lo hacen todo, recitan también sus caminos.

Es así que, desde ese jueves, incluso antes, se ha vivido conforme esta convicción, porque escribir va más allá de plasmar letras en un papel, es sentir la vida, es buscar, es perder, es encontrarse consigo mismo, es ser lúcido para reconocer que tiempo y distancia son mentira, es escuchar y a partir de ello se es posible la epifánica concepción preñada de lo absurdo, del mareo, las contradicciones, del vómito, los sueños, los antojos... ahí, exactamente ahí, cada palabra como sangre se derrama.

...Sigue naciendo, la fuente está rota y todo fluye, es dejarse llevar y mirarse: reconociéndose un tanto Narciso de ojos de infinito interior, que refleja y crea el mundo según la palabra. Que, si bien es cierto que de tanto mirar se ahogó, también, *Elena* casi que nació casi que ahogada.

3.5.2. Instrumentos

Cuaderno

Su rol, en esta aventura, es jugar a ser testigo y cómplice; el barro en el que se recrea y se reinventa la percepción individual del mundo. La libreta, por lo tanto, va a ser una fiel compañera, siempre dispuesta a arropar a los versos, desde su gestación, pasando por su proceso de crecimiento hasta llegar, en cierto modo, y de a poquitos a su muerte. Dicho acompañamiento se realizará mediante la siguiente guía:

AXOLOTL						
ESPACIO Y TIEMPO: _____						
DESDE EL MIRAR (acontecer encontrado): _____						
SOBRE	EL	MIRAR	(apuntes	de	la	experiencia):

Figura 3. Axolotl

Lápiz

El lápiz como acto poético que ofrenda su existencia en busca de una utopía llamada poesía. Es un instrumento génesis, debido a que él es el puente por donde va a cruzar el verso desde el alma hasta la hoja.

Celular

El celular es un instrumento del cual se saca un buen provecho, debido a que con éste se puede fotografiar y registrar acontecimientos (otra forma de mirar), con los que se tropieza, que irrumpen para luego, quizá, derramarlos en el papel con ayuda de la siguiente tabla:

ELEFANTE ENSIMISMADO

ESPACIO Y TIEMPO: _____

LA QUIETUD (fotografía): 

POSIBLES VERSOS: _____

Figura 4. Elefante ensimismado

3.6. Cronograma

Tabla 1. *Cronograma*

Semestre B de 2018: Séptimo semestre

Actividades	Ago	Sept	Oct	Nov	Dic
Lectura de referencias y recolección de información	X	X	X	X	X
Elaboración del proyecto	X	X	X	X	
Inscripción del proyecto, petición de asesor			X	X	
Entrega primer borrador de producción				X	

Semestre A de 2019: Octavo semestre

Actividades	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio
Lectura de referencias	X	X	X	X	X
Desarrollo de proyecto	X	X	X	X	X
Asesorías	X	X	X	X	X
Producción literaria	X	X	X	X	X

Semestre B de 2019: Noveno semestre

Actividades	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Lectura de referencias	X	X	X	X	X
Producción literaria	X	X	X	X	
Asesorías	X	X	X	X	X
Pre-sustentación				X	

Semestre A de 2021: Décimo semestre

Actividades	Octubre	Noviembre	Diciembre
--------------------	---------	-----------	-----------

Sistematización y elaboración del informe	X		
Producción literaria	X		
Asesorías	X	X	
Presentación de reflexión	X		

Semestre B de 2021:

Actividades	Febrero	Marzo	Abril
Asesoría	X		
Lectura de referencias	X	X	
Sustentación		X	

3.7. Presupuesto

Tabla 2. *Presupuesto*

Número	Concepto	Valor unidad	Valor total
5	Cuaderno	\$1.000	\$5.000
100	Fotocopias	\$50	\$5.000
30	Impresiones	\$200	\$6.000
1°	Libros	\$40.000	\$400.000
15	Lápices	\$700	\$10.500
10	Lapiceros	\$1.000	\$10.000
24	Mes internet	\$40.000	\$960.000
TOTAL			\$1; 396.500

Capítulo 2. Producción literaria

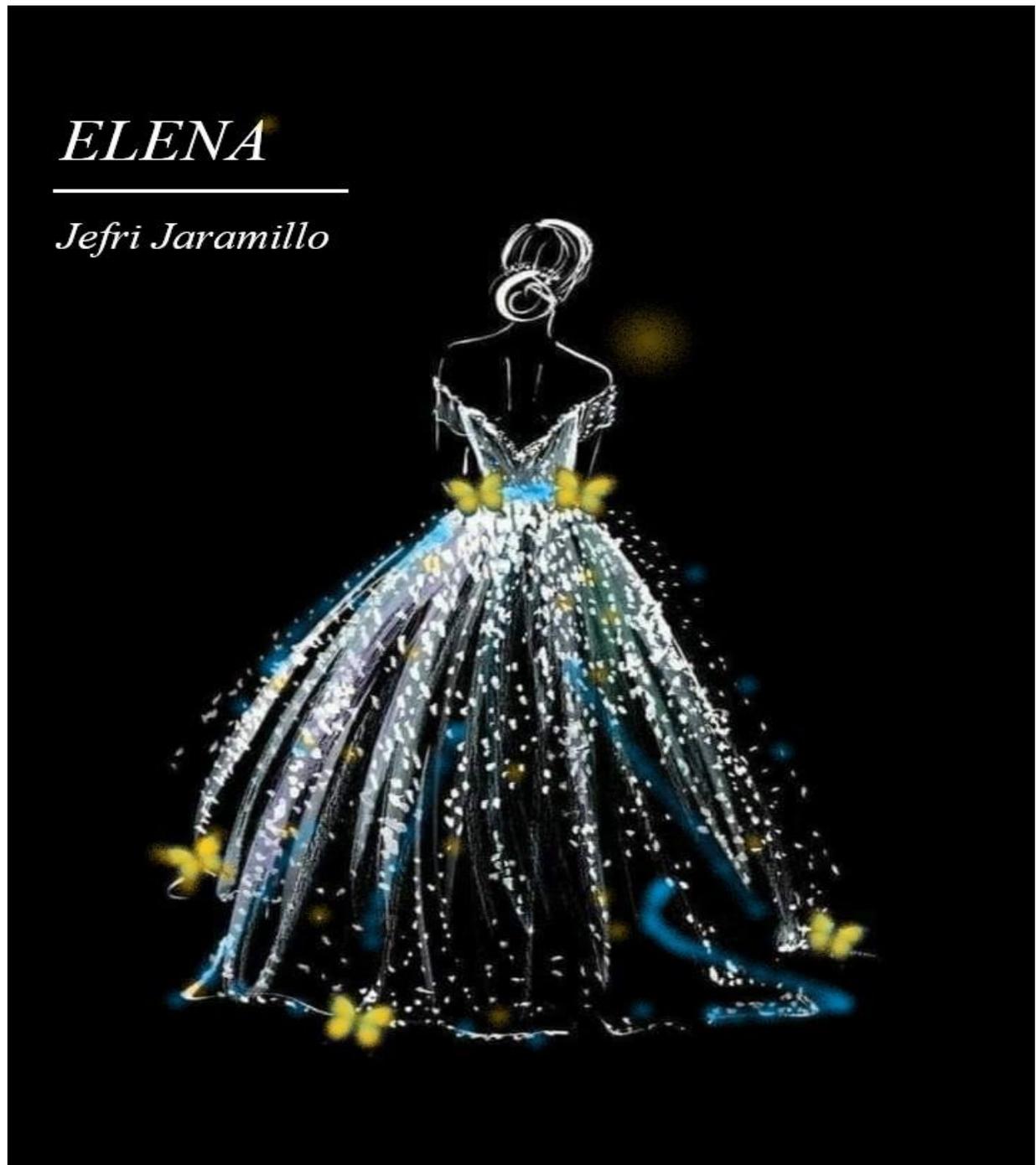


Figura 5. Portada del libro

Elena.

Jefri Jaramillo.

Primera edición 2021.

Editorial: *El nombre es muy largo como para escribirlo. S.A.*

© Derechos reservados del autor.

Portada: Jefri Jaramillo.

Diseño de página: Jefri Jaramillo.

Ipiales – Nariño – Colombia.

ELENA.

ELENA.

DEDICATORIA

*A mi familia:
el universo es gracias a ustedes.*

*A Liz:
por lo que alguna vez fue verdad.*

INDICE

	Pág.
Prólogo.....	11
Invocación	12
Guitarras viejas	13
Canción para mi muerte	14
Tango	15
Cantina	16
Canción para una hoja seca.....	17
A la orilla del Leteo	18
Desolación.....	19
Guitarras viejas	20
Canción de la tarde.....	21
Elegía última	22
I	23
Canción infantil.....	24
Sentado en un sillón	25
Siempre es lunes.	26
Elegía primera.....	27
Creceer	28
Nocturno I	29
Claustro	30
Ruido.....	31
Del viento.....	32
Antes de llover	33
Siempre es lunes	34
Retrato.....	35
Febrero	36
Pájaros Cantores.....	37
Elena	38

De lo que soy	39
Belita	40
Sobre el mirar	41
Para el viaje	42
Instrucciones para Julio	43
Del ser	44
Gratitud	45
Del tiempo	47
Infancia	48
Del tiempo	49
Poema inconcluso	50
Una casa en ruinas	51
Algo sobre la luz	52
Infierno	53
Siete poemas en amarillo.	55
Siete	56
Uno	57
Tres	58
Cinco	59
Dos	60
Cuatro	61
Seis	62
Alopecia.	63
Lo perdido	64
Infección	65
La cabeza	66
Lo otro	67
Abajo	68
El principio	69
El espejo	70
Una silla	71

*El molino ya no está, pero el viento sigue
todavía.*

Vincent Van Gogh.

Prólogo

La música de Elena tiene manos

En sus manos florecen

Ya marchitas

Las guitarras

Y las hojas

Y los ecos

Somos tristes jardineros de su noche

Ella nos lleva de la mano hacia el borde

Allí tambalea lo que creíamos que era nuestro

Y entonces la pérdida se nos ríe con su carcajada de viento

Un frío antiguo nos dibuja el miedo en la espalda

Oscilamos entregados al vaivén de su rostro que nos llama de todos lados

Elena nos incita a caer en el recuerdo

A sentir el vértigo de la memoria

La palabra espera abajo

Cada uno elige

O sus brazos-lengua de ruido

O el asfalto-poema de silencio

Mario Rodríguez Saavedra

Pasto, 4 de junio de 2021

Invocación

Es ausencia lo que aquí se ha de encontrar, nada más; sin embargo, lo que importa es haber sido en tanto el soñar, solo eso. Los fantasmas que he mirado se acuestan en el lenguaje, pero no descansan, permanecen: multiformes, ambiguos, plurales. He velado mis viejas almas y no sé si ha de llegar la aurora; anhelaba dibujar un cordero y que mi niño espíritu fuera feliz, de lo que queda el vacío por donde vaga este barco.

Todos los demonios se configuraron en mí y los conjuré en la palabra como quien sopla sobre barro y después hace llover, solo es ausencia he dicho de algo que vive, aunque ya no para mí, pues lo he profanado al intentar escribir este libro, de ahí el fuego en el que se inmola lo que yo miré. Así que querido lector, adelante encontrarás un jardín de horas marchitas en el que un colibrí sigue buscando, sigue recordando, que si aceptas mi consejo te diría que detengas este andar ahora mismo y que dirijas tu barca a otro mar, aquí casi que todo se derrumba.

Por otra parte, la incertidumbre y el cansancio... quizá no es tiempo, si es que el tiempo existe, de que *Elena* vuelva, pero ya busqué lo que el hado predijo. Fausto la perdió, aquí empieza a desvanecerse de mí y la amo. No es sino ausencia lo que has de encontrar, una antorcha de luna que se enjuga entre el silencio, no hagas ruido lector, los demonios sueñan en el olvido de lo que nosotros extrañamos; no te pido más, solo la noche para velar lo que un hálito quiso que fuera la vida que, aunque ya no es, todavía sigue.

Mayo, 2021.

Guitarras viejas

*“He soñado una fuga. Un “para siempre”
Suspirado en la escala de una proa”
Cesar Vallejo.*

Canción para mi muerte

Sea árbol porque lo habito,
Aunque los huesos quieren escapar.
No existen hojas posibles para esta primavera,
Solo raíces derramadas.
Sea árbol cuando lo sueño;
Si bien es cierto que la memoria busca
En lo perdido un nido para cantar.
Sea árbol porque lo quiero
Porque de sus ramas pende el silencio
En el que me he de colgar.

Tango

Busco un verbo
Para existir,
Uno que sea carne
Y tango.
Busco la eternidad
Que es el olvido.
No sé
encontrar.

Cantina

Nada quedará: un hígado borracho,
Tétrico. Puro, lleno de gaviotas.
Lúgubre brujo triste de tus cartas
Muerte que sangra y vuela hasta mi pecho.
Este dolor separa las violetas
Vicios y lunas silban al acecho
Víctima feroz, casa sin un techo
Símbolo débil; flor de mis derrotas,

Mar de suspiros llévala en canciones
Ruega el camino largo del olvido
Quédate niño roto de pasiones.

Dios y lluvia de odio se han perdido,
Lágrimas lloran almas sin perdones.
Día, ya estás aquí: no bienvenido.

Canción para una hoja seca

Los silencios se arrastran lánguidos
Como babosas entre esta ausencia.
La sal derramada,
Un dios que no está, que no es.
La cama sola y triste:
Fosa común
De un corazón en desperdicios

¡Qué lejos está el mundo!

Los dientes marchitos
Dibujan féretros.
Estoy cansado.
La soledad no canta.

La luna hecha de gritos
Esconde sus pechos,
Ya no hay jardines
Y las babosas siguen hambrientas.

A la orilla del Leteo

Hace noviembre,
Y mi mujer de primavera
Se desmorona
Como guitarra triste.

Sus cabellos de nube llueven por toda la casa,
Quiere huir, mas
La memoria es un pantalón viejo
Y a mi mujer, que está cansadamente sola,
Se le pudrieron las manos...

Pero de su boca
¡Ah! su boca
Todavía mi nombre
Se derrama...

Desolación

Perdónalos
Tienen las manos secas
Mira, qué hermosos, se ríen,
Que jueguen los harapos de mi alma entumecida
Son niños y no saben lo que hacen
Déjalos en paz
Lejos, lejos...
A mi lado
Enredando geranios en las ventanas de ese cielo
Y se besan, madre,
Y babean de sed estos postrados ojos
No te apiades de mí
Hay tienes a tus hijos
Soy un huérfano de dios que todo lo ha consumado
Solo la palabra queda
Y unas manos que arruman pedazos de mi espíritu.

Guitarras viejas

Contemplad, oh manos, la quietud de esta noche
Rezad un padrenuestro
Traed una silla en donde mirar lo ya olvidado
No me abandonen en este exilio
Palpad la aurora de los perdidos años
En ella configurarás la desidia de lo otro
Acurrúcate en tu mismo seno y vocifera de los ojos
El vals de quien llega por vez primera al féretro
Pues, si nos ha sido plausible el vivir aún más ha de ser
El vacío de no escuchar unas
Guitarras viejas.

Canción de la tarde

Líneas que se cruzan
En la sombra...
Todo canta a tristeza,
Algo muere:
Las arterias se hinchan;
Se inmolan con el sol.
Los pinos de nostalgias infantiles
Arrojándose al vacío,
Las nubes virginales desnudas en carmín
¡Y la casa!
La casa rota de ausencias lacerantes.
Hace frío:
El frío de los espejos al mirarse,
Las líneas se hacen círculos
Nadie viene,
¡Nadie!
Un silencio desde la ventana espera.

Elegía última

Alguien se sienta
(y llueve)

Alguien mira
(y recuerda)

Alguien llora quedamente en el espejo
Al saber de su inefable voluntad:

Ser dios y no puede.

I

Un poema al que se le cae una hoja
Como un ángel estrangulado por Dios.

Canción infantil

El puente está quebrado

Ya nadie lo puede curar.

Al puente

Se le derrumbaron las manos, las golondrinas,

El buscar;

El puente está quebrado los grises niños, ahora, pueden cantar

El puente está quebrado

No hay dios, no hay rey que pueda escapar...

Al puente se le olvida

Porque está en ruinas, porque está sucio.

El puente está quebrado de tanto andar,

De tanto andar.

Sentado en un sillón

“Todas las cosas fueron hechas por medio de ella,
y sin ella no fue hecho nada de lo que ha sido hecho.”
Evangelio de San Juan.

Se abrieron mis ojos
Como una puerta vieja
Nadie se asomó a mirar
Mas desde muy adentro
Se escuchó un rechinar de guitarras tristes,
De barcos de ultratumba que huyen
Mientras un pañuelo les dice para siempre adiós

Se abrieron mis ojos develándome el decir
El cual encarnó arrancándome del ser
Y fui plural por inmolación perpetua;
Mas el diluvio también existe
Y quiero y busco cerrar la puerta
Pero
¿quién en un tiempo sin memoria
amase este silencio en la piel?

Soy una puerta que sopla cuando se abre;
Los ojos que engendran la palabra.

Elena

Jefri Jaramillo

Siempre es lunes.

*“Durarán más allá de nuestro olvido;
No sabrán nunca que nos hemos ido”
Jorge Luís Borges.*

Elegía primera

(Es ausencia de mar en el cielo
Por lo que la barca se pierde, lloran de azul nuestros ojos.)

Un presagio:
Aurora podrida embarcando en mi alma.

Los silencios también son despedidas,
Las flores no juegan con niños
Y una luna sonrío con amarillos dientes fumadores de
Ausencia.

El naufragio:
Un féretro vagabundo
Que lleva enmohecidos
Sus remos...

¡Oh! Proa,
Lugar de fantasmales caricias.
Ya no hay muelle,
Ya no hay puerto,
Y las sonrisas volaron...

¡Capitán!
El ancla se extinguió;
Todo acaba.
Una nube:
El recuerdo.

Crecer

Jugar a no mirar

Habitar la nada;

Morir.

Arrancarse las alas

Que nunca se tiene,

Ser viento desahuciado

De otoño.

¡Y llorar!

Llorar todas mis hojas

Hasta quedar sin raíces;

Sin dedos...

Morir es un milagro.

Nocturno I

En ahogo de luna los pájaros muertos
Chirrían de frío, caminan sucios; solos,
Tienden la mano y
Arrimados a un poste mean.

Piensan que dios existe:
Felices los pobres porque no tienen donde acostarse
Porque sufren en el espíritu
Felices, porque encuentran un hueso en la basura digno
De un reino celestial
Y sonríen deliciosamente.

Buscan en el cielo de negros féretros para descansar;
Todo calla

Un cigarrillo llora pedazos de alma sucia.

Claustro

Aquí yace
El cuerpo
De aquel que en las noches
Casi que improvisaba
Una cama.
Pobre vagabundo
Despojado
De todo: del
Amor, del pan
Y de
La luna.

Elena

Jefri Jaramillo

Ruido

El ángel le dijo:

"Ábrelo, sácale la hiel, el corazón y el hígado"

Libro de Tobías.

Soy un pez extirpado
Tan húmedo en el pecho
De podridos holocaustos
Llega el tercer día de un presente continuo
Y no hay humo

Un demonio perfora mi cráneo.

Del viento

Cenizas de oxígeno.
Aquel pequeño y cobarde Prometeo
Como un niño deshabitado
En la sequedad de mí mismo.

Prófugo.

¿Dónde te has ido Jeffri?
¿Por qué la ausencia del cuervo?
¿Para qué las cadenas, las manos?
¿Y el águila? ...
Suficiente es el hígado del recuerdo:
Ese colibrí suicidado en mi alma.

Antes de llover

Una golondrina
Quiere ser mosca:
Desea alas puras, el vacío,
El olvido...

Y encontrar
Unas manos piadosas
Que la aplasten,
Que lleven su alma
Lejos del hedor;
Lejos de estas
Ruinas.

Siempre es lunes

Lloraba,
Y en sus manos un beso.
Los árboles, aquella luna...
Un silencio.

Los hombres nada saben y, sin embargo,
Hoy la ausencia como una puerta
De la que no quiero acordarme...

El alma en harapos
Postrada espera
Pero traigo las venas secas:
Ya el viento no se columpia
Y marchita está la Piedra

Rema relojero, rema...

Ella lloraba,
Mientras el tiempo dormía...

Hoy, es ausencia.

Elena

Jefri Jaramillo

Retrato

Estas
Manos
Que
Crearon
Ahora
C
A
E
N

Febrero

Pobre alma de perro la mía

Mendigo el pan; el aire.

Aquí llueve, siempre así.

Y a todos repugna el hedor de mi piel mojada.

Negro, ausente, persigo el féretro de algún pasado

Círculos y círculos intercostales

Y al fin el vacío:

Solemnidad de silencios cansados

Al verse de huesos tristes

Miro, miro, miro

Vomitara de frío

Esos tus labios santos.

Elena

Jefri Jaramillo

Pájaros Cantores.

***“¿Te acordás de la última vez que creímos poder iluminar
la noche?”***

Gioconda Belli.

Elena

*A
ti.*

El azul de las flores de mi memoria
Espera un colibrí ya olvidado
Todo me huye desde entonces, Elena,
Y se han envejecido mis manos.
Hace febrero y soledad
Una niña intentó amarme
(Y la amé)
Pero soy de barro triste que llora brujas
Nostalgias.
Ena mía, hoy, cuando las nubes arden
Te he mirado y el azul es ese cielo
Que se consume,
Recojo el humo que queda de tu sonrisa.

De lo que soy

A mi papito.

En la ventana otra vez desconozco
Y espero a que alguien llame desde afuera
Mi espíritu niño sonrío porque eso practicó
Puede que haya pasado vidas frente al espejo
Puede que las ideas las traiga marchitas desde entonces
Puede, que no haya olvidado...
Y, sin embargo,
En la memoria me crece un árbol
Al que le has dibujado un gorrión.

Belita

A mi Pulga.

(¡Oh! el sol de tu alma resplandece en la transparencia de Dios)

Clave de sol
En pentagrama enmarañado,
Acunada en el viento
Extiendes tus manos,
Intentas ser pájaro
Siendo cielo
¡Libertad!
Poder serlo todo
Con solo
Cantarlo.

Sobre el mirar

La lanza rota
¡Oh mi caballero!
Si arriba de Rocinante mirabais el infinito;
Derramado en el polvo lo abrazáis.
Os duele el destino,
Es cierto,
Mas tu apaleado pecho aún grita

Buscáis levantarte,
¡Vuestro espíritu lo demanda!
Pero el cuerpo es hecho de imposibles
Y estáis solo
Más cuán dichosas son tus penas:
Acordaos mi gran andante
Que el camino que hoy besáis
Es aquel de tus ensueños...

Que nadie ose despertaros
Vos bien sabéis quién sois...
Por ahora descansa
Tu Dulcinea aún espera.

Para el viaje

Hombre de tarde,
Colibríes olvidados
Son goteras escuetas
Los pies
Adentro llueve
Ya no importa, ya no...
Crear la nada es saber ser dios.
La eternidad consiste en
Esperar como se espera lo imposible
El viaje de la ausencia
Donde el hombre, hombre de tarde,
Se sienta de silencio y aguarda por alguien
Que lo mire y lo nombre.

Instrucciones para Julio

A Cortázar.

Escribe otra carta a mamá
Dile que te ha nacido
Un Cronopio de tiempo que se persigue
Que te espera de ambos lados
Que le salta un solo pie
Y que sus grandes ojos no hacen sino mirar
Hacia el sur, así los puentes se demoren.

Cambio de luces.

Se acuesta boca arriba: escucha jazz,
Lee a Dylan Thomas
Y le boxean los recuerdos.
Es alto y de puertas amarillas
Que se aferra como lluvia
En la ventana de un futuro aplastado.
La continuidad de los parques
Una tumba y tus libros...
Todo lo han tomado ellos y exiliados
Tiramos la llave de ese otro cielo.

Del ser

A mis hermanos, mi vida.

Bendita soledad de ser con vosotros
Feliz infancia de cuidarnos siempre;
Omnipresencia de tres almas más, vivir tres vidas más,
Soñar tres veces más
Y llorar otras tantas tres veces más
Os amo derrumbados e infinitos
Os amo y os venero
Oh plenitud de este espíritu que no duerme,
Santidad de un mundo atropellado...
Os amo
Porque si algo es el amor sois vosotros
Perdonadme esta desidia de no saber quién soy
Abrazadme, por favor, abrazadme
Que los demonios vienen
Y tengo miedo.

Elena

Jefri Jaramillo

Gratitud

A Violeta Parra.

Violeta cantaba al mar y a la libertad
Quiso ser viento una tarde de 1967
El arbol en las nubes le dio la bienvenida.
Su guitarra quedó triste y sola:
Extraña las olas de sus manos.

Elena

Jefri Jaramillo

A Pizarnik.

El viaje es una ausencia
Implica salir de mí
Para no volver jamás.

Del tiempo.

“Yo no volveré a ser aquello que quizá no he sido nunca...”
Fernando Pessoa.

Infancia

El Leteo de la vida
Como un árbol que espera la lluvia
Trae un frío de días felices
Y en las griegas manos de Orfeo
El espíritu acaricia
Un Gardel
Que vuelve a llorar la sombra de mi abuelo sentado en la cama.
Afuera, en la vieja calle,
Algo se marchita
Mientras los viajes, hoy imposibles,
Retozan en el verde.
A lo lejos una muerte infinita ladra a la bicicleta
¿Acaso porque las ventanas del ser se rompen?
Hay un humo que cuenta de pájaros pasados
¡Oh libertad de fugaz heteronimia!
Donde un hombre camina a la nada
Y es el árbol, ahora, un madero a cuestras
Y la luna regresa la mirada:
En esta noche
Del cielo cae soledad.

Del tiempo

A esta mortaja inocente
Sin balsámicos dolores
La han abandonado mendiga
En algún muelle
El barquero, entonces, busca
Y en los ojos no hay, sino, ausencias
Abre la desecha boca:
Bajo la lengua todo es soledad.

Un río imposible espera el bogar
Mas el descanso de nada sirve si los pies,
Cual anclas sin voluntad, osan detener el hálito
De un día ya imaginario.
En las sombras toda luz es un irse
Aun así, el anciano resplandece en el sueño
De los años.
Del tiempo no queda sino la mar.

Poema inconcluso

“Lo que tiene de lágrima cada gota al caer”

L. Lugones.

Abre tu boca centinela
Deja que alumbre la llama
Vomita féretros
Y deja por nacer la flor

La herrumbre de las nubes:
Vestigios de canción.
Casandra aprisionada grita;
Vaticina el fin,

Pero TÚ

Canta de recuerdo
La noche púrpura
Lo que tiene de pasado
Cada amanecer.

Una casa en ruinas

“No te afanes, alma mía, por una vida inmortal,
pero agota el ámbito de lo posible”

Píndaro. III Pítica.

I

Hay demasiada luz degollando mis pecados,
Cargo con las sobras de mi espíritu
- ¡Solo esto queda! - grito
Mirando la nada que se enjuga entre mis manos
Y es el purgatorio una guitarra vieja
Que canta órficos caminos.

II

Para los otros se es el fuego
Aquí yacen solo cadenas
Arrojo de los dioses que no aman.

III

Se persigue la piedra,
El ciego no descubre;
Imagina.

Algo sobre la luz

En el ocaso de mi vida última
Una mariposa dibuja en lo azul.
La música de los años que ya fueron
Desconocen el triste júbilo
Que en esta hora llaga mi lengua
Penetrándome el decir
Y es el azul un pájaro
Donde la paz, un día, perdida
Descansa en la flor:
Una niña me sonrío.

Infierno

Yo pecador

Yo nada

Yo monstruo, yo brujo

Yo el de la blasfémica vida

Yo hereje de pacotilla

Yo, diez mil veces, caído

Yo lujurioso puritano

Yo sufriente

Yo, yo, yo

Yo infinito

Yo condenado

Yo obscuridad

Yo el abandonado

Yo contradicción de dios

Yo hijo de la serpiente

Yo la manzana,

Hijo de Caín,

Yo estanque del diluvio

Yo postrado ante el becerro

Yo putrefacto

Yo carroña

Yo mirando a Betsabé

Yo negación

Yo treinta piezas de plata

Yo desidia

Yo Sodoma, yo Gomorra

Yo mortal

Yo avaro,

Sin misericordia
Yo despiadado
Yo demasiado consciente
Yo que no amo
Yo que no perdono
Yo humillado
Al que se le descocieron las rodillas
Yo el impúdico
Yo la piedra
Yo el desierto
Yo, tres veces yo
Yo, seis veces yo
Yo malvado
Yo discordia, yo injusto, yo envidioso,
¡Oh soberbia de ser yo!
Yo el que escupe
Yo sacrílego
Yo el que azota
Yo hambre, yo guerra, yo fornicador
Yo legión
Yo maldigo; yo maldito
Yo Prometeo, Sísifo y Cronos
Yo impío sin espíritu
Yo
Yo
Yo
¿Y ustedes que esperan de mí?

Elena

Jefri Jaramillo

Siete poemas en amarillo.

A Liz.

*“Aunque éste sea el último dolor que ella me causa,
y estos sean los últimos versos que yo le escribo.”*

Pablo Neruda.

Siete

Un beso que anochece
Un beso como sueño de caracol
De luciérnagas enredadas
Un beso como luna,
Versada en besos.
Un beso que ofrece vida
Un beso de abejas de papel
Un beso cantor
Un amarillo beso esperando en un
Asiento amarillo.
Un beso,
Sólo uno
Para siempre;
Infinito.
Bendito beso que profesamos.
Un beso de amor.

Uno

Bajo un ciruelo,
Un vacío tiembla de luna.
Los dedos se amotinan.
Bajo un ciruelo.

Bajo un ciruelo
Un abismo
Una vela
Un nido.
Bajo un ciruelo.

Bajo un ciruelo
Dos se miran
Y sueñan un sueño amarillo.

Tres
(o canción de las primeras noches)

A aquella tercera condición.

Ella ya no está,
Sin embargo, un muchacho quiere dormir de palabras
Se acuesta y reza, mientras
Los caracoles se mueren de silencio
Si tan solo supiera soñar
El más amarillo de los tres puentes...
No, no extraña la piel,
Es la ventana lo que lo envejece
Lo afónico de un colibrí
Allá afuera.

Cinco

¿Qué sentido tiene la luz cuando me besas?
Y ¿para qué el ruido?
Si de tus ojos de noche,
Como luciérnagas nacientes,
La vida camina en el silencio de unas cortinas amarillas...
Y la luz se fue
La noche en que me besaste,
Esa luz triste de los resignados,
...Y el amarillo de aquel asiento para siempre derramado.

La luz se fue

La luz se fue y la noche, noche en que me besaste:
Cielo de bosques andantes...
Suspirando nos miraba la luna, luna amarilla,
La noche en que me besabas.
Se fue la luz
(Nunca hizo falta)
Y me besaste y nos besamos
En el asiento y bajo la luna. Luna amarilla...
Y si te quedas, y si el amor...
Y si la noche de almas para siempre amarillas.

Dos

(remiendo con tu voz el mar)

E inventar un diccionario de palabras amarillas
Dibujando la forma circular que ha de poseer el universo.

...Dos manos enredadas.

Y en sus caminos amamantados por la noche
Sabremos que amar es el único verbo posible;

Entonces, al nombrarnos,

El alma caerá de rodillas sobre nuestros labios.

“Al principio era la Palabra”

Ésta nacerá de la luna o del primer lunes de mayo

Después serán siempre y tal vez más

...Y a veces el silencio de mirarnos.

La nada, como ese estado de latencia

Donde el lenguaje retoña

Y la vida florece al igual que la Poesía,

También nos abrazará de infinito a pesar de lo mortal

Y las palabras, palabras amarillas de mariposas y abejas

Remendarán el mundo,

Un mundo que es por ti.

Cuatro

Hubo vez alguna tanta vida,
¡Tanta vida!
(Ahora soledad)
Hubo luna y noche y calma
El mar de los días zarpaba hacía lo infinito
Y lágrimas, lágrimas y lágrimas amarillas
Besaban nuestras manos;
Hubo, también, lo imposible...
Y hoy la ausencia, Liz, y tengo miedo
De este lenguaje llamado mundo
Que en vano intento descifrar.
Me he perdido en el lecho de una barca cualquiera
Y ya no soy sino mar en el que un niño
Atisba el infierno.

Seis

Llega mayo otra vez
Con las manos derrumbadas
De recordar,
Vaga un delirio errante
En el atrio de esta iglesia que agoniza
Y los besos son ridículos ruidos
De estar de rodillas
Y no poder, ahora, levantarse
Titila una vela en el sepulcro
Que guarda un silencio todavía amarillo.

Elena

Jefri Jaramillo

Alopecia.

“Como el barco que se hunde apagando sus luces”

Vicente Huidobro.

Lo perdido

Heme aquí, que sentado nieve: caigo por todas partes hacia lo infinito, caigo dulce y salvaje no me alcanzo, nunca lo hice, soy en el tiempo, en la quietud de los viejos que se derraman de lucidez en féretros de perfumes andróginos; yo ya estoy lejos y caigo de infancia que nunca fue. La cabeza amarga y destruida pende y se dilata, también cae un corazón enfermo, el olvido en mis manos no se detiene y es cierto que postrado lo persigo y los cabellos son silencios. Adentro aúllan espíritus mendigos, los ojos se apagan: nunca hubo edén. Un ángel que saborea los recuerdos se ilumina y cae.

Infección

La cabeza se pudre. Bailan y gritan los demonios, con las uñas carcomidas me rasco. Las larvas fornican mis vírgenes neuronas: eyaculan en un cáliz húmedo; no, no me defiendo, no puedo, los jardines se suicidan de purulencia, he mordido la manzana cuando hedía, la serpiente entró por la boca ahogándome la palabra por lo que el verbo se descarna y la luz por fin tiene lepra.

La cabeza

Un pistilo de ojos estériles se desmorona hacia adentro, lejos de la luz que lo sucede, sus insomnes ruinas vociferan configuraciones hacia el espíritu, y otra vez se es barro seco, los círculos del éter le niegan el don perfecto, busca no pensar, cierra la puerta.

Los brujos tienen hambre y no saben mendigar.

Lo otro

Alguien atestigua la huida, lo blanco en un pan que en la mano se seca. Desde adentro todo repugna, los demonios se dilatan y ofrecen sus áridos pechos, no se resiste ¿por qué ha de hacerlo? repican las primeras palabras y el velo cae, no bastó nombrar. Mas nada es cierto desde afuera, oh las flores enmarañadas, la babel de ojos ciegos se derrumba como el maná putrefacto de los ennegrecidos pezones. afuera babea cenizas de infancia, afuera alguien pasa, afuera la luz, afuera, afuera...

Abajo

El suelo que los pájaros estrellan como un hálito en el polvo lleno de quietud angélicas trompetas lo persiguen, arriba la discordia de la luz enumera cada pistilo y desflora el laurel. El hombre mira y cae de puro pensar, el espejo es ahí, abajo, donde lo fétido del árbol ha madurado en el lenguaje, la serpiente se arrastra heraldo de la codicia de nombrar y el hombre por fin desnudo abandona la piedra y yace de conciencia no tocada.

El principio

Escucho mi existencia próxima, abandonada en sacra humedad: los demonios duermen tísicos en el albor que se agolpa en mis cabellos, una inocencia ofrece a los brujos pan fresco, las trompetas callan absortas en el árbol que perfuman blancos peces. Un niño sopla la flor del barro anterior al diluvio en la sangre, se concibe el verbo y trasmuta las sombras; mas he de caer del jardín donde toda consciencia pesa, se hizo la luz para no pertenecer. La miseria de un féretro es el laurel que corona lo perdido.

El espejo

Descifrar el caer, arrojarse de la luz que configura el rostro, leer en los pentagramas la desidia de la música que fue. Urden pájaros, la esfinge mira el árbol de raíces infestas donde la infancia crece hasta los ojos con este horror de no alcanzarse y, sin embargo, la alopecia de los años diciéndose lo que afuera existe sólo por la palabra. Oh, el espejo, invocación de los días que se desvanecen desde donde los demonios auguran el olvido.

Una silla

Cantad, oh brujos, el silencio de lo que sucede, la luz atragantada de mis manos traspasando la lanza, todo lenguaje es destierro del ser al otro y desnudos pregonamos la verdad que no se alcanza, de ahí que el caer es infancia precoz. Contemplad una alquimia estéril de la que nace la palabra... Todo está en sacro caos: umbral donde se disipa la manzana. Fuera del árbol la serpiente busca.

Epílogo

“Ay señor, no se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía.”

Sancho Panza.

Nadie nunca supo la verdad; y ya que no hay un dibujo en mi pecho donde debería tener el corazón, y que no puedo abrazar la luna en algún río, ni arrancarme los ojos para mirar y mirar, ni ser muchos para sentir así la vida que no basta, ni manicomios, ni un cruzar de calle, ni una rosa, ni un mar y ya que mi caballero se ha ido... Inmóvil y amputado casi de todo, porque hay tanta noche y hace tanta soledad, dejo esto que no sé si llamar versos. A parte de eso, nada.

Mayo, 2021.



Este libro se terminó de hacer
en el mes de mayo de 2021
en los lugares y no lugares de Pasto e Ipiales
como requisito para optar por el título de
Licenciado en Lengua Castellana y Literatura
de la Universidad de Nariño.
Se compuso en caracteres Times New Roman
de 12, 14 y 16 puntos.

Existen tres ejemplares.



Capítulo 3. Reflexión

Monólogo del concebirse

“Un maestro es aquel que no sabe y aquel que escucha”

Hugo Mujica.

El hombre se recuerda:

Un niño se derrama en sueños, las posibilidades son infinitas, el ser está en todo lo que mira, el espíritu se agiganta: juega, pinta, corre, canta, duerme... aprende a descubrir y con ello el nombrar, el tiempo casi que imperceptible ¡libertad absoluta! Porque se vive y se transfigura a voluntad, el universo es una plastilina... camina, se expande. Empieza a afrontar la existencia sea absurda o no. Así pasan cuatro años, al quinto otra forma de aprender lo espera, algo cruel porque sufre un abandono, un despojarse de lo hasta ahora conocido, sin embargo, lo intenta adentrándose por vez primera solo al mundo.

Y aprende a escribir, a deletrear, sumas y restas; casi que ya no dibuja y solo a veces juega porque hay tarea, por lo que hay que ser un niño bueno... así pasan los años en donde se configura el ser (aunque traten de encasillarlo) se acontece, experimenta y, por supuesto, sueña, camina, tal vez tan deprisa que siente el vértigo desolado de caer para volver a comenzar infinitamente...

Un logro más se paladea; no obstante, el abismo de mirar hacia adelante donde las incertidumbres anidan y ya nada vuelve a ser igual: despedidas, la deriva de querer andar, el ser en su esplendor de búsqueda... otro universo quizás y más grande donde asume poco a poco una de las responsabilidades supremas de la humanidad y del amor: enseñar; y piensa, y vuelve a pensar otra vez, se deconstuye, se recrea porque un niño en el pecho sigue respirando libertad.

El hombre se interroga:

¡Qué tal día mis despojos, ya para entonces
encerrados en estrecha morada, puedan dormir en paz!

Me basta con haber probado del cáliz de la esperanza,
con haber saboreado la dulce aurora.

Así es como en lo lejano sin nube

veo brillar este nombre sagrado: Libertad. (Hölderlin, 1995, p. 37)

¡Oh libertad! posibilitadora de preguntas que hacen al ser un acontecimiento continuo de experiencias, entendidas, éstas, como ese abdicarse de sí mismo con el propósito de abarcar y quizá

entender a profundidad lo otro, lo que está más allá, por lo que el detenerse es ineludible. Las preguntas conciben al hombre y sus oficios, le expanden los abismos, le otorgan el buscar, le enseñan; es por ellas que se origina la palabra, por tanto, el mundo.

Callar es bello, entonces,
oír el polvo amado
que pasa por un cielo innumerable
en la noche mortal o el desencanto
Nada decir, mirar en sueños
la penumbra del bosque,
como un ala que se abre
desde el azul profundo de sus flores. (Quessep, 2018. p. 76)

Silencio, silencio... para que haya preguntas hay que callar, callar el mundo, callarse en espíritu, callar en soledad. Silencio, para mirar, para escuchar, para crear, para ser umbral que traduce y transcrea lo desconocido, lo que se encuentra al otro lado. Silencio para abdicar y experimentar la otredad. El silencio es otra forma de decir el mundo, de crearlo, el silencio es búsqueda, el silencio enseña, ensueña, muestra y oculta, es abismo donde el ser florece en preguntas. Silencio...

Quizás sea la infancia lo que está más cerca de la "verdadera vida". La infancia, que una vez transcurrida, deja un hombre que sólo posee, fuera de su pasaporte, algunos billetes de favor. La infancia, en la que todo concurría a la posesión eficaz y sin restricciones de uno mismo. (Breton, 2001, p. 60)

¡Oh, infancia infinita! deidad llena de preguntas, manos de barro y aliento. Para enseñar se debe ser un niño que se abandona en sí mismo y que se inmola al mundo; infancia es sinónimo de libertad, de concebirse, de pensar. No hay nada más fundamental en la vida que cuestionarse como niños. Únicamente así acontece la figura del profesor constituida, en principio, por esa necesidad de libertad y de experiencia que siente el ser, lo que lo hace andar siempre a la deriva, siempre escuchando e imaginando, lo cual es otra forma de interrogarse.

Ahora, las incertidumbres, estar a oscuras, llenarse de dudas, siempre así; la luz es el fin último, es la noche el camino, lo que enseña. Al estar en tinieblas el ser busca, se expande y otra vez las preguntas. Sin oscuridades para qué alumbrar, la luz es ciega, es el descanso, la muerte. Lo negro, es lo que configura la vida, es la palabra que quiere encarnar, ahí habita el mundo; por

consiguiente, el enseñar sucede desde el estar y ser sin lumbre. Heidegger citado por Mujica (2010) pregunta: “Para encontrar el fuego ¿tenemos que encender el fuego, o no tenemos más bien que disponernos en primer lugar a resguardar la noche? (p. 102).

¡Soledad! Se requiere soledad para conjurar lo hasta ahora dicho, para ser capaces de ir en pro de lo originario y herirse de ello para luego poder decirlo, eso es enseñar, dar señas de algo o, lo que es lo mismo, posibilitarlo. Estar solo, es pensarse y preguntarse, por ende, concebirse; alejado, el mirar y el escuchar se despliegan, vuelan, se agigantan. La soledad, es tiempo, es espacio... ¡oh, soledad! Lugar inacabado, vientre de experiencias y acontecimientos donde el hombre (profesor) se vuelve Ser en todo su esplendor y camina, solo eso, pregonando lo que ahí casi que encuentra. Fernando Pessoa (2017) ahonda en lo dicho:

De repente estoy solo en el mundo. Veo todo esto desde lo alto de un tejado espiritual. Estoy solo en el mundo. Ver es estar distante. Ver claro es detenerse. Analizar es ser extranjero. Todo el mundo pasa sin rozarme. No tengo más que aire a mi alrededor. Me siento tan solo que siento la distancia entre mí y mi traje. Soy un niño, con una palmatoria mal encendida, que atraviesa, en mi camisa de dormir, una gran casa desierta. Viven sombras que me rodean—solo sombras. (p. 96)

El hombre reflexiona:

El hombre, ahora, está frente **el abismo y cae de puro pensar**, mientras cae va diciendo: un **profesor es aquel** que lleva un dolor perpetuo de parto en el que todos los acontecimientos casi que llegan, pero no del todo. Un profesor es quien está hecho de derivas e incertidumbre, es quien busca, posibilita y anhela; un profesor es, como todos, un ser totalmente inacabado, histórico y político en la medida en que se ofrece al otro. El oficio de un profesor es la penumbra, la nada, porque es menester la ausencia para que algo viva. Un profesor es un abdicado de sí por antonomasia, para él únicamente la nada; él, es un lugar abierto, casi que, sin límites, donde se conjura y configura el ensueño de los otros, en el que se crea y transcrea la realidad. Por lo que los versos son, aquí trascendentales:

“No soy nada.

Nunca seré nada.

No puedo querer ser nada.

Aparte de esto, tengo en mí todos los sueños del mundo.” (Pessoa, 1998, p. 312)

Y ¿para qué se profesor? –el hombre se pregunta- en este reino de producción y cifras, en el que la figura del maestro poco a poco se va diluyendo, la están achicando, dado que aparentemente ya no hace falta, y, sin embargo, todavía, tanto profesores como estudiantes, caminan: caminan horas para llegar a lugares inhóspitos que llaman centros educativos, caminan bajo sol y lluvia para exigir sus derechos aunque los maten, caminan la vida para que sea digna y equitativa, caminan los libros para enseñar a caminar los sueños, caminan el dolor para superarlo, caminan la angustia para saber proteger, caminan el olvido para nombrar desde el silencio, un silencio que resuena en un futuro donde el vivir según las convicciones personales sea posible. El profesor es un propiciador de revoluciones.

Así, si los hombres son estos seres de la búsqueda y si su vocación ontológica es humanizarse, pueden, tarde o temprano, percibir la contradicción en que la “educación bancaria” pretende mantenerlos, y percibiéndola pueden comprometerse en la lucha por su liberación. Un educador humanista, revolucionario no puede esperar esta posibilidad. Su acción, al identificarse, desde luego, con la de los educandos, debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos... su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador. (Freire, 2005, p. 83.)

Para qué ser profesor entonces, si no es para que haya sueños, para posibilitar la vida, para que la libertad florezca en cada ser; se es profe para amar tanto como sea posible, para ayudar al que necesita, para luchar por los que no pueden, para llorar y desahuciarse, para que el mundo recuerde y no olvide ser niños, para detenerse y escuchar y mirar, para ser la nada donde los demás puedan sembrar y sembrarse, para ser el viento de tantas alas, para ser un paso para la paz, para ser refugio, para ser consejo, para dar abrazos y sonreír, para que esta existencia no sea nunca en vano, para seguir siendo, para aprender y perder. Para ser incertidumbre... Si se es profesor únicamente es porque hay fe.

“Y soy una mariposa nocturna

Que vuela sobre la llama”. (Belli, 2020, p. 22.)

Sigue cayendo. Piensa hondamente **cómo ser maestro,** lo anterior llevado a la praxis, y siente que la experiencia como ese salirse de sí e inmolarse para lo otro, es quizás el lugar donde verdaderamente se encarna el verbo enseñar. Piensa, que **se es profesor en la medida que trata de comprender lo que está fuera de sí y lo hace por medio de un buscar imperecedero.** Ser profesor en cuanto se asume como la nada, brindando ausencia, obscuridades, abismos, a manera del niño

que suelta mariposas al viento para que ellas se posibiliten y elijan hacía donde volar. Ser maestro, como aquel que junta el barro, sopla y se va.

Así pues, el poeta es realmente el ladrón del fuego. Lleva el peso de la humanidad, de los animales incluso; deberá lograr que sus invenciones se sientan, se palpen, se escuchen; si lo que trae de allá tiene forma, él lo moldea; si es informe, lo da informe. Hallar una lengua... Esa lengua será del alma para el alma, resumiéndolo todo... pensamiento que se engancha al pensamiento y tira de él. (Rimbaud, 1999, p. 87)

Aquí, durante la caída, el hombre-profesor se empieza a conjurar poeta, lector y escritor un artesano de la palabra, dado que **un buen maestro es aquel que trabaja el lenguaje**, entendido este como el umbral donde el no ser pasa al ser, en el que lo elevado pasa a formar lo terrenal; el ladrón de un fuego que pertenece a los dioses, el condenado a renacer cada mañana. Además, leer implica detenimiento, contemplar, ser cómplice y actante de una realidad que fue, que está siendo y que puede acontecer en el espacio-tiempo, incluso fuera de éste; en este sentido, ser lector es saber escuchar, mirar, ser y estar en los lugares y no lugares del universo.

De aquel hidalgo de cetrina y seca
Tez y de heroico afán se conjetura
Que, en víspera perpetua de aventura,
No salió nunca de su biblioteca.

La crónica puntual que sus empeños
Narra y sus tragicómicos desplantes
Fue soñada por él, no por Cervantes,
Y no es más que una crónica de sueños.

Tal es también mi suerte. (Borges, 1974, p. 892)

Por otra parte, el escribir como un acto histórico de acontecer, de crear, de posibilitar; un profesor que escribe es un ser transcreador, que inventa y deconstruye una realidad, que es consciente de su papel histórico dentro de la sociedad, por eso enseña y lo hace desde sus propias heridas. Un maestro escritor, es aquel que asume una postura crítica frente a la otredad, quien tiene incertidumbres, aquel que recuerda y hace recordar, por ende, soñar; un traductor del mundo. Un profe escritor es un caminante de la vida.

Llegado a este punto, Literatura y maestro convergen en el acontecimiento que se ha nombrado pedagogía, por tanto, es necesario garabatear un horizonte plural, húmedo, amorfo,

donde la palabra otra vez encarna y el decir sea nuevamente lo sagrado, el aliento que crea, por lo que Literatura y enseñanza se conciben como lugares y/o no lugares oscuros, llenos de la nada en los cuales la libre invitación a develar la vida está a flor de piel, siendo así el profesor es simplemente un posible puente que comunica y una incertidumbre que les urge no la luz sino la búsqueda.

El decir poético y el pensamiento se unen de la manera más pura en el cuidado de la palabra; más al mismo tiempo, están en su esencia separados por la mayor distancia: el pensador dice el Ser, el poeta nombra lo sagrado. (Hölderlin, citado por Mujica, 2010, p. 150)

El niño-profesor, ahora, en la caída, atisba otro abismo: el lenguaje, es más y más profundo en la medida en que va entrando en él, no hay regreso y lo que se ha nombrado vive perennemente. Entonces es menester enseñarlo como ese acontecimiento originario que permite una encarnación, como lo que configura y constituye al ser humano, por lo que es el mundo, lo sagrado; la poesía lo entiende así, es por eso que un profesor se debe mantener libre, seguir siendo ese niño derramado en el abismo, dejando que el lenguaje nos conjure para seguir creando, para seguir buscando y ser esa plastilina que posibilita el universo.

Es así que *Elena*, como proyecto de grado enfocado hacia la creación literaria, también, se concibe desde un reflexionar la educación desde la figura del profesor ya que si éste se acontece desde lo aquí estipulado es posible que el enseñar, la Literatura y puntualmente la poesía sean de alguna forma reivindicadas en el mundo actual.

Conclusiones

Antes de embarcar hacia la incertidumbre miran sus heridas

Para seguir navegando y quizá algún día regresar, puesto que la vida es circular: un eterno retorno, es necesario, ahora, detenerse un poco más para mirar tanto el barco como la mar, y acariciar las velas y el infinito porque así y solo así se enseñan las heridas. Algunas sangran a continuación:

Investigar es vital para alguien que se forma como docente en la medida en que, al realizar esta acción, el investigador asume un papel histórico y social donde su crecimiento se da en todos los ámbitos logrando así un pensamiento reflexivo y crítico lo que indudablemente repercutirá positivamente en sus futuros y posibles estudiantes. Con lo ya dicho, es pertinente agradecer a la Universidad de Nariño y a la Facultad de Educación por permitir y facilitar la creación literaria como proyecto de investigación.

En cuanto a la pedagogía se afirma que para un profesor el realizar ejercicios literarios, en este caso escribir poesía, es un acto tanto ético como moral, muy necesario para poder enseñar, con convicciones de vida, el saber específico. Por otra parte, las lecturas y la creación posibilitan varias alternativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, las cuales pueden abarcar de manera más profunda una temática. Además, enfrentarse a ese abismo blanco cultiva en el profesor-escritor la conciencia sobre la importancia que debe tener el Lenguaje.

El hombre es un ser que en su esencia deviene y crece continuamente, por tal razón, es fundamental una reivindicación de lo cotidiano desde la investigación-creación, como acto de resistencia a la velocidad del mundo contemporáneo que desea a toda costa humanos resignados a existir sin memoria y sin vida, donde el irrespeto para con las nimiedades de la vida, que al fin de cuentas son las partículas sin las que el universo no fuese posible, prolifere por doquier. Entonces, se atestigua que el detenerse y mirar es una forma para lograr dicha revolución.

También se concluye que incertidumbres y abismos siempre van a habitar en el ser y que es esto mismo lo que lo impera a embarcar hacia un eterno buscar. Por último, gracias a este trabajo, se profesa que el mundo es inacabado; que no hay final, simplemente anclares donde la vida descansa y suspira.

Recomendaciones

Ofrendas para otros viajes

Puesto que cada arribo significa soñar con volver a andar y que cada paso es una posibilidad, tanto para los demás como para sí mismo, de descubrir; es menester, porque todavía hay tiempo, porque aún se puede salvar al niño, ofrecer aquí, digamos, naufragios y obscuridad (lugares y no lugares) en donde se puede mirar minacuros. A continuación, algunas huellas:

Hay que atreverse a escribir y leer tanto como se pueda, tomando esta postura como un camino hacia el ser histórico y crítico al que toda persona debe soñar con llegar. En este sentido, toda escritura debe ser espejo vivo del contexto en que se ve sumergido el mundo en el espacio-tiempo en el que se hace dicha acción y toda lectura tiene que posicionarnos en un universo de contextos y acontecimientos que hay que saber entretejer, esto da pie a lo que se conoce como niveles de lectura, lo que repercute en un perpetuo enamoramiento para con la Literatura.

Un buen profesor es aquel que está abierto a las posibilidades y que busca ante todo la incertidumbre, el naufragio, vistos éstos como la utopía suprema, la cual engendra un conocer que carece de final y que por el contrario se bifurca en caminos de un laberinto en el que el saber preguntarse constantemente ante todo es el axioma mayor de la vida. Entonces, es en la obscuridad donde crecemos; la luz es el fin último, es por eso que se recomienda a los que quieren seguir la profesión docente y también a los que ya son o están próximos a ser que no se preocupen por dar a sus educandos las respuestas, sino que mejor, cultiven en ellos el espíritu investigativo, así y solo así se genera un verdadero conocimiento.

Saber detenerse y mirar los pequeños acontecimientos cotidianos en medio de este agitado mundo es un verdadero acto de amor al que está llamado toda persona; es así que aquí y durante todo el proyecto se invita a llevar a cabo dicha empresa de manera urgente puesto que, como ya se lo explicó, es necesario que el ser humano sea más consciente y sienta profundamente, que se conmueva ante la vida; aniñar el alma y quizás así lograr la paz y la unión.

Por último, se recomienda a ciertos escritores, quienes fueron y son cómplices y maestros en este andar que aquí encuentra un muelle para respirar, para poder seguir hacia la incertidumbre que tanto anhela. Dichos autores son: Julio Cortázar, Alejandra Pizarnik, Nicanor Parra, Fidor Dostoievski, Juan Carlos Onetti, Milan Kundera, Fernando Pessoa, Jorge Luis Borges, Vicente Huidobro, Rimbaud, Cesar Vallejo, Raúl Gómez Jattin, Gioconda Belli, Cristina Peri Rossi, Juan

Rulfo, Humberto Eco, Neruda, Rilke, Gohete, Hölderlin, Hugo Mujica, Galeano, Poe, Saramago, Barba Jacob y José Asunción Silva... ¡y por supuesto! hay que encontrarse y reencontrarse necesaria e infinitamente con El Quijote y El Principito. Además de escuchar siempre a Pink Floyd.

Referencias

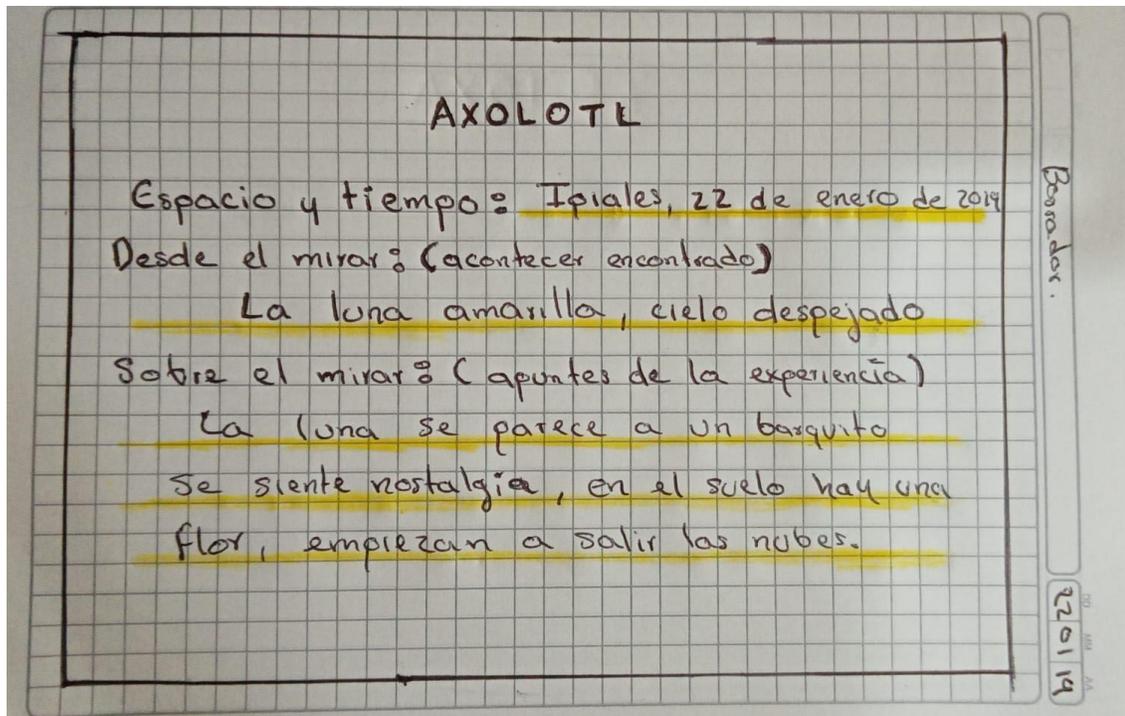
- Álvarez, J. (2003). *Como hacer investigación cualitativa fundamentos y metodología*. Paidós Educador.
- Arango, G. (1958). *Todo combate es inútil*. Primavera.
- Aristóteles. (1963). *Poética*. Arcis.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Barba, P. (1984). *Joyas de la Literatura Colombiana*. Círculo de lectores.
- Belli, G. (2020). *El pez rojo que nada en el pecho*. Visor libros.
- Benavides, J. (2015). *El vacile de mi nostalgia*. [Tesis de pregrado, Universidad de Nariño].
- Bonnett, P. (2007). *Ejercicios de estilo: taller de creación literaria*. Universidad de los Andes.
- Borges, J. (1974). *Jorge Luis Borges, obras completas 1923-1972*. Emecé Editores.
- Borges, J. (1985). *Antología poética. 1923-1977*. Oveja negra.
- Breton, A. (2001). *Manifiestos del surrealismo*. Editorial Argonauta.
- Carpentier, A. (1999). *Los pasos perdidos*. Ediciones Rialp.
- Constitución Política de Colombia [Const]. (1991). *Artículos 16, 18, 20, 27, 70, 71*. Legis.
- Cortázar, J. (2015). *Rayuela*. Alfaguara.
- Cortázar, J., & Dunlop, C. (1983). *Los autonáutas de la cosmopista*. Muchnik editores.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano I artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- De Greiff, L. (1976). *Antología de León de Greiff*. Biblioteca colombiana de cultura.
- Eco, H. (2013). *El nombre de la rosa*. Penguin Random House.
- Eraso, M. (2005). *Cementerio*. Común presencia editores.
- Escobar, L. (2016). *Verosimios en clave de sol*. [Tesis de pregrado, Universidad de Nariño].
- Fernández, A. (2006). Abeja de la celebridad antoniomachadiana. En J. Doménech, *Hoy es siempre todavía: Curso internacional sobre Antonio Machado* (págs. 7-11). Renacimiento.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Galeano, E. (1993). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI.
- García Lorca, F. (1990). *La zapatera prodigiosa*. Esposa-Calpe.
- Giannini, H. (2004). *La "reflexión" cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. Editorial Universitaria.
- Gómez, R. (2005). *Los poetas, amor mío...*. Editorial Lealon.
- Goytisolo, J. (2013). *Entre los poetas míos*. Alfa Omega.

- Hidalgo, D. (2018). *Los talleres de escritura creativa en Colombia y Ecuador Los casos de “La poesía es un viaje” (Pereira) y “Antibióticos de Amplio Espectro” (Quito)*. [Tesis de pregrado, Universidad Andina Simón Bolívar] Repositorio Uasb: <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/6038>
- Hölderlin, F. (1995). *Poesía completa. Edición bilingüe*. Ediciones 29.
- Huidobro, V. (2011). *El espejo del Agua y Ecuatorial*. Pequeño Dios Editores.
- Jaramillo, J. (2005). *Método fácil para ser poeta*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Kundera, M. (2000). *El libro de los amores ridículos*. Grijalbo.
- Leo, J. (2016). La interpretación en la investigación literaria: intuición y método científico. *La Colmena*(89), 11-21. <https://www.redalyc.org/pdf/4463/446345636002.pdf>
- Ley 115 de 1994. (1994, 8 de febrero). Congreso de Colombia. Diario Oficial No. 41.214: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Machado, A. (2000). *Antonio Machado para niños*. De la Torre.
- Mistral, G. (2015). *Gabriela Mistral, 70 años del nobel*. Consejo Nacional de La Cultura y El Arte.
- Miyahira, J. (2009). La investigación formativa y la formación para la investigación en el pregrado. *Revista Médica Herediana*, 20(3), 119-122. <https://www.redalyc.org/pdf/3380/338038895001.pdf>
- Montejo, E. (1996). *El taller blanco*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa Editorial.
- Mujica, H. (2010). *La palabra inicial, La mitología del poeta en la obra de Heidegger*. Editorial Bilbos.
- Neruda, P. (2010). *Antología general*. Alfaguara.
- Nietzsche, F. (1972). *La Gaya Ciencia*. Bedout.
- Parra, N. (2020). *El último apaga la luz*. Penguin Random Hause.
- Parra, N. (2020). *El último apaga la luz*. Penguin Random Hause.
- Pessoa, A. (1998). *Tabaquería*. Hiperión.
- Pessoa, F. (1984). *Poemas de Alberto Caeiro*. Visor.
- Pessoa, F. (2006). *Infancia sin fin, fragmentos sobre la infancia*. El naranjo.
- Pessoa, F. (2017). *Libro del desasosiego*. Acantilado.
- Pizarnik, A. (1962). *Árbol de Diana*. Sur.
- Pizarnik, A. (2007). *Poesía completa (1955-1972)*. Lumen.

- Platón. (1989). *El banquete*. Colombia. Ediciones Esquilo.
- Ponty, M. (1985). *Fenomenología de la percepción*. Planeta-Agostini.
- Portilla, D. (2015). *Composición del primer pronombre*. [Tesis de pregrado, Universidad de Nariño] Sired: <https://sired.udenar.edu.co/1182/>
- Quessep, G. (2018). *Érase mi alma*. Medellín. Universidad de Antioquia.
- Raigoza, J. (2018). *Réquiem*. Fallidos editores.
- Rilke, R. (1983). *Cartas a un joven poeta*. Siglo XX.
- Rimbaud, A. (1970). *Una temporada en el infierno*. EDICOM.
- Rimbaud, A. (1999). *Obra poética y correspondencia escogida*. . Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rubén Darío. (1982). *Antología poética*. Oveja negra .
- Sabines, J. (2005). *Antología poética Jaime Sabines*. Fondo de Cultura Económica.
- Sabines, J. (2005). *Antología poética Jaime Sabines*. Fondo de Cultura Económica.
- Saramago, J. (2013). *Ensayo sobre la ceguera*. Alfaguara.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2003). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. FEDUPEL.
- Vallejo, C. (1988). *La perspectiva ausente*. Solidaridad.
- Vásquez, F. (1992). *Más allá del ver está el mirar (pistas para una semiótica de la mirada)*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio Javeriana: <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/28300>

Anexos

Anexo 1. Axolotl



AXOLOTL

Espacio tiempo Pasto, 22 de febrero 2019

Desde el mirar (acontecer encontrado)

Un beso

Sobre el mirar (aportes de la experiencia)

La luz se fue, hubo eternidad

hay luna grande y amarilla

Los árboles son grata compañía

no hay olvido, es un para siempre.

Pasto

22 02 19

Anexo 2. Elefante ensimismado**ELEFANTE ENSIMISMADO**

ESPACIO Y TIEMPO: Vía Pasto-Ipiales. 25 de octubre de 2019

LA QUIETUD (fotografía):



POSIBLES VERSOS: La canción de la tarde, de musas de carmín, una casa.

Al fondo, los árboles gritan de silencio y alguien allá afuera nos espera

Hay heridas rotas de frío. La noche llega y hay soledad

ELEFANTE ENSIMISMADO

ESPACIO Y TIEMPO: Ipiales. 7 de septiembre de 2021

LA QUIETUD (fotografía):



POSIBLES VERSOS: Clave de sol de sueños elevados

inventas mundos de tu mirar

Y eres libre con solo decirlo

Hay heridas rotas de frío

Anexo 4. Socialización proyecto en la Institución Educativa Seminario de Ipiales

